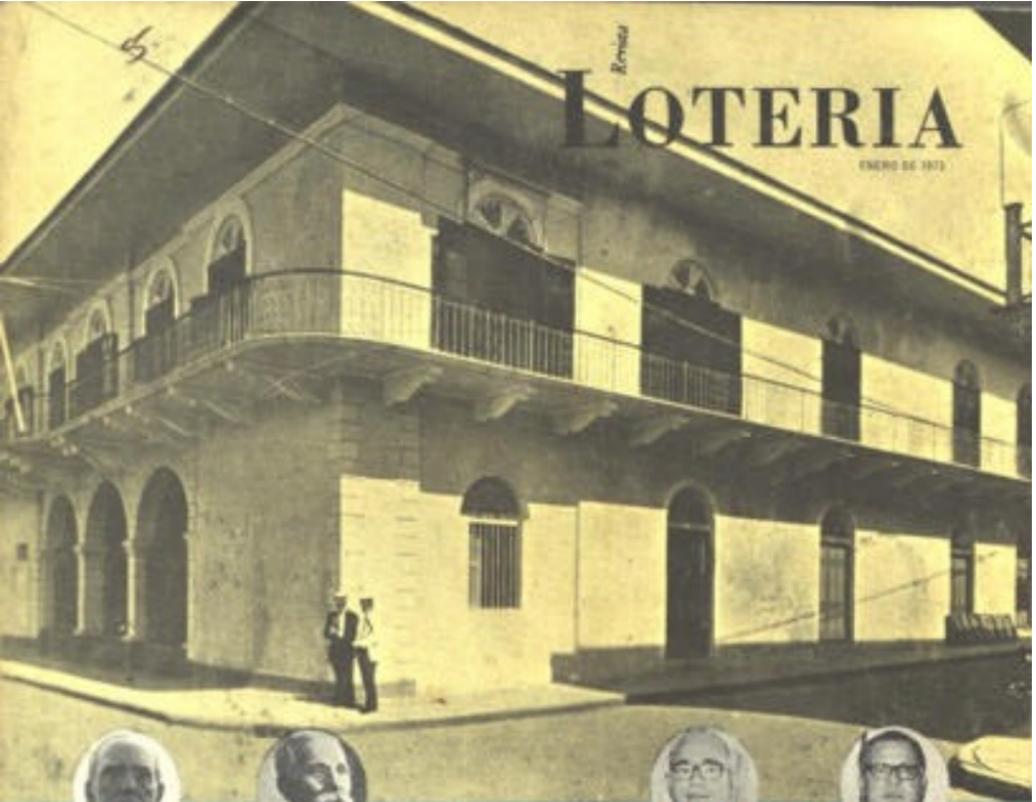


Revista

LOTERIA

ENERO DE 1973



Dr. José Guzmán



Dr. Samuel A. González



Sr. Demetrio B. Cabrer

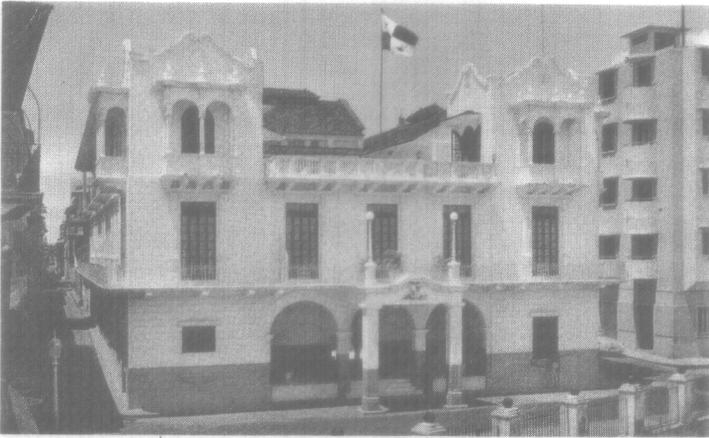


Lic. Arturo Sáenz P.



ERNESTO J. CASTILLERO

*Tercer centenario
del Palacio De Las Garzas*



Palacio de las Garzas, Residencia y Despacho del Presidente de la República de Panamá.

Cúmplense este año tres centurias de la construcción del PALACIO DE LAS GARZAS, residencia de los Presidentes de la República de Panamá, y con ese motivo publicamos la interesante historia de la Casa gubernativa, cuya existencia centenaria constituye páginas de la historia nacional.

Desaparición de una ciudad y surgimiento de otra.

Pasados dos años de la destrucción de la vieja ciudad de Panamá, trágico suceso que ocu-

rrió el 28 de enero de 1,671, y del que fue responsable el pirata inglés Enrique Morgan, la Reina Gobernadora de España, Doña Mariana de Austria, autorizó al Capitán General y Gobernador de Tierra Firme, Don Antonio Fernández de Córdoba, para que erigiese una nueva ciudad de Panamá en el sitio del Anón, a pocas millas de distancia de la que había sido destruída por el incendio.

El 21 de enero de 1,673, con gran ceremonial señaló el Gobernador el sitio, demarcó la Plaza

Mayor y los lugares donde debía erigirse nuevamente los templos y conventos destruídos, distribuyendo los solares entre los vecinos que debían poblar la nueva capital del Reino.

Pero la muerte segó prematura e inesperadamente la vida del gobernante el 8 de abril del mismo año de 1,673, apenas iniciada la tarea de rehacer una nueva Panamá, quedando acéfalo el gobierno.

Por vacancia del cargo asumió la dirección administrativa de la colonia, la Real Audiencia, compuesta de sólo dos Oidores: Don Andrés Martínez de Amileta y Don Luis de Loada Quiñones.

El primero continuó funcionando en la vieja Panamá, teniendo como sede las Casas Reales casi en ruinas, en tanto que el segundo, Lozada Quiñones, se radicó en la recién fundada ciudad y puso todo su empeño en construirse aquí una residencia digna de la categoría de su cargo, asumiendo solo, con prescindencia del otro Oidor, la dirección del gobierno.

La mansión del Oidor Lozada Quiñones.

Para llevar a efecto su propósito de hacerse una mansión que fuese a la vez Oficina, residencia privada y casa de negocios, para cuyo efecto el edificio tenía que ser lo suficientemente grande y capaz, Don Luis de Lozada Quiñones echó mano de los materiales que vinieron de España para la reconstrucción de las

casas de vecindad, de los fondos que con el mismo objeto enviara el comercio del Perú y del servicio de los indios y esclavos del Estado, destinados a la construcción de los fosos de defensa de la ciudad. De este abuso de autoridad y malversación de los recursos puestos por la Corona a disposición de los vecinos de Panamá, protestó el Cabildo ante el Rey en memorial escrito de fecha 15 de abril de 1,674, en que acusó al arbitrario funcionario de hacer uso en provecho personal de los auxilios enviados por el Gobierno español para beneficio de todo el vecindario. "El Oidor Lozada —dicen en su Memorial de queja los Cabildantes— ha conseguido hacerse el más grande edificio que se haya conocido en Panamá, aun durante su mayor opulencia, porque entonces el vecino más rico se ha conformado con una casa de tres lumbres, que son quince varas de frente y otras tantas de fondo, en tanto que dicho Don Luis de Lozada ha edificado la suya junto al desembarcadero del puerto, que es el mejor sitio, dándole veinticinco varas de frente y carenticinco de fondo, con una capacidad de veintidós bodegas, las cuales tiene para alquiler. Y para levantar tan espaciosas casas, el inescrupuloso Oidor arrebató a los vecinos pobres sus solares". (Archivo General de Indias, de Sevilla. Audiencia de Panamá).

E informaba el Cabildo al Rey: que dicho funcionario en

vez de ocuparse de la administración de justicia, lo que le correspondía por su rango, tenía abandonado el gobierno, porque poco era el tiempo para atender a la construcción de su enorme casa, y que las contadas veces que se reunía con su colega Martínez de Amileta en Audiencia para dictar fallos sobre los problemas de su conocimiento, lo hacía en casa particular, la misma a que nos estamos refiriendo, en uno de cuyos cuartos instaló el dosel con las Armas Reales, símbolo de su alta autoridad.

La dicha residencia del Oidor, quien sin derecho a ello se titulaba a sí mismo Capitán General del Reino para dar más autoridad a sus abusos de gobierno, fue, pues, un sólido y amplio edificio de cantería y con capacidad mayor que cualquiera otra estructura de aquel tiempo, y para mayor ventaja erigido frente a la hermosa bahía, lo más cerca que le fue posible al desembarcadero de La Marina a fin de controlar el movimiento comercial marítimo con el Perú, que se hacía por medio de las flotas de galeones, del que Don Luis sacaba mayor provecho, porque su casa servía por un lado para guardar el oro que se traía del Sur y por otro, como almacén de víveres y géneros que los comerciantes de España transportaban por el Istmo con destino a los mercados de las colonias australes del continente.

De resulta de las quejas, la conducta del Oidor Lozada fue motivo de una investigación ordenada por la Real Audiencia de Lima, y el Oidor quedó subordinado a la autoridad del Obispo de Panamá Ilmo. Don Antonio de León, quien fue encargado interinamente del gobierno del Reino de Tierra Firme a principios de 1,674.

La Casa de la Aduana.

Los cronistas de la colonia no han dejado dato de cuándo la Corona se incautó el hermoso edificio de calicanto que construyera para su provecho Don Luis de Lozada, pero es un hecho que con la desaparición por muerte del anciano Oidor pasó a ser aquél la Aduana del Pacífico y depósito oficial de mercaderías y metales preciosos, dada la seguridad que prestaba su solidez, función que desempeñó con ventaja manifiesta.

En el plano de la ciudad, trazado en 1,675, ya aparece la casa con el nombre de El Taller, manteniéndose denominada así hasta su transformación en Palacio de Gobierno. En 1,691 informó al Consejo de Indias el Marqués de Mina, Gobernador entonces de Tierra Firme, que el costo de construcción del edificio había sido de 7,500 pesos.

Cuando en 1,821 el Istmo de Panamá logró su emancipación de la Corona española, la Aduana, al igual que los demás edificios que para el servicio público habían sido erigidos en la ciudad y pertenecían al gobier-

no Real, pasó a ser propiedad de la República de Colombia. Por algo, menos de tres décadas continuó el inmueble prestando servicio de depósito hasta 1,849.

Traspaso al Estado Soberano de Panamá del edificio.

Creado el Estado Soberano de Panamá por Acto Constitucional de 1,855, el 24 de mayo del mismo año expidió el Congreso Nacional una ley reglamentaria, por la cual, entre otras donaciones de Fortalezas y casas de Panamá, Portobelo y Chagres, de que era dueña la nación, se incluyó el edificio de La Aduana. En 1,857, por otra ley del 21 de septiembre se dispuso que el Gobernador vendiera este inmueble, pero la enajenación no se llevó a cabo y en 1,872 fue destinado, a partir del 24 de junio, para alojamiento de la Escuela Normal de varones recién creada por el Presidente del Estado, General Buenaventura Correo.

Una generación brillante de 56 Maestros se educó y recibió sus títulos en el nuevo plantel, muchos de los cuales fueron factores eficaces en el progreso social y algunos alcanzaron, años más tarde, cargos tan elevados como Secretarías de Estado en la época de la República de Panamá.

Transformación de la Aduana en Casa Presidencial.

En 1,885 la Asamblea Constituyente del Estado Soberano de Panamá, por la ley 4a. del 18 de

enero, legisló sobre el destino de La Aduana, sustrayendo el inmueble del uso de la Instrucción Pública y destinándolo a otros servicios del Estado. Hasta entonces estaba fungiendo de "Casa de Gobierno" el edificio del Cabildo —a cuyo respaldo, al Este, tenía anexa la "Casa de los Tribunales"—, compartiendo el inmueble su empleo entre las autoridades gubernamentales del Estado y las del Distrito capital.

Por el artículo 2o. de dicha ley se ordenó que en los altos de la Casa Presidencial —como se la llamó de allí en adelante—, se destinase "la Sala principal para recepciones oficiales y las demás para habitaciones del Presidente y su familia". Ese mismo año fue suprimido el Estado Soberano y sustituida la entidad política por el Departamento de Panamá, regido por un Gobernador en lugar del Presidente.

En cumplimiento de esta disposición, el edificio fue sometido a reparaciones y reformas para adaptarlo al objetivo a que se le dedicaba definitivamente como sede del Gobierno. Hízose el Salón Amarillo y como decoración, así como para perpetuar gráficamente la memoria de los mandatarios del Istmo, se encomendó a un célebre artista colombiano, Don Epifanio Garay, la pintura al óleo, en óvalos iguales modelados en el friso alto del salón, de los retratos de los mandatarios que desde 1,855 en que se inició el Estado Soberano de Panamá, ejer-

cieron el Poder a lo largo de los últimos cincuenta años del siglo pasado, terminando la serie con los cuatro caballeros que constituyeron el primer gobierno provisional de la República de Panamá en 1,903. El señor Garay pintó, en efecto, los retratos de los siguientes gobernantes en el orden que se expresa:

Dr. Justo Arosemena, Jefe Superior y Gobernador del Estado, 1,855; Don Francisco de Fábrega, Vicegobernador, 1,855-1,856; Don Bartolomé Calvo, Gobernador, 1,856-1,858; Don Ramón Gamboa, Designado, 1,858; Dr. Rafael Núñez, Vicegobernador, 1,858; Don José de Obaldía, Gobernador, 1,858-1,860; Don Santiago de la Guardia, Gobernador, 1,860-1,862; Don Manuel María Díaz, 1,862-1,863; Coronel Pedro Goitia, Gobernador Provisional, 1,863; Coronel Peregrino Santacoloma, Presidente del Estado, 1,863-1,864; Don José Leonardo Calancha, Presidente Provisional, 1,864-1,865; Dr. Gil Colunje, Presidente interino, 1,865-1866; General Vicente Olarte Galindo, Presidente, 1,866-1,868; Don Juan José Díaz, Sustituto, 1,868 y 1,876; General Fernando Ponce, Presidente, 1,868; General Bunaventura Correoso, Presidente, 1,868-1,872 y 1,878; Don Juan Mendoza, Sustituto, 1,871 y 1,872; General Gabriel Neira, Presidente Provisional, 1,872-1,873; Don Gregorio Miró, Presidente, 1,873-1,875;

Dr Pablo Arosemena, Presidente, 1,875 y 1,885; General Rafael Aizpuru, Presidente Provisional, 1,875-1,877 y 1,885; Don José Ricardo Casorla, Primer Designado, 1,878-1,879; Dr. Gerardo Ortega, Segundo Designado 1,879; Dr. Dámaso Cervera, Presidente, 1,873 y 1,880-1,884; Dr. José María Vives León, Segundo Designado, 1,883 y 1,884-1,885; General Ramón Santodomingo Vila, Presidente, 1,885 y 1,886; Coronel Miguel Montova, Jefe Civil y Militar, 1,885-1,886; Dr Manuel Amador Guerrero, Presidente interino, 1,886; General Alejandro Posada, Gobernador, 1,886-1,887 y 1,888; General Juan V. Aycardi, Gobernador, 1,887-1,893; Don Ricardo Arango, Gobernador, 1,893-1,898.

El siguiente retrato del Dr. Facundo Mutis Durán, Gobernador, 1,898-1,899 y 1,903, y los de los cuatro caballeros que en 1,903 fueron Miembros de la Junta de Gobierno de la República de Panamá, a saber: Don Federico Boyd, Don José Agustín Arango, Don Romás Arias y Don Manuel Espinosa B., cuyos retratos están debajo del balcón de la orquesta del mismo Salón Amarillo, fueron pintados por el artista panameño Don Sebastián Villaláz. Los que vienen a continuación son obra de Don Carlos Endara, pintor ecuatoriano: General José María Campo Serrano, Gobernador, 1,900; General Carlos Albán, Jefe Civil y Militar, 1,900-1,902; Don Aristides Arjona, Secretario de

Gobierno, 1,902; **General Víctor Manuel Salazar**, Jefe Civil y Militar, 1,902-1,903; **Don José Domingo de Obaldía**, Gobernador, 1,903.

Siendo este salón el sitio de las recepciones del jefe de la nación, se encuentra en él la silla presidencial de alto espaldar coronado con el escudo de armas de la República, que sólo ocupa el gobernante cuando recibe a un diplomático extranjero en el momento de presentación de credenciales. Todo el lujoso mobiliario de esta sala es dorado, color predominante en la decoración general, de donde se deriva el nombre de **Salón Amarillo**.

En la pequeña sala que anteriormente servía de reunión del Consejo de Ministros presidido por el Presidente de la República, hay cuatro grandes óleos de más de medio cuerpo que pintó en el siglo pasado el mismo artista señor Garay, correspondientes a **Don José de Obaldía**, parlamentario y estadista panameño que ocupó varias veces la Presidencia de la República de Colombia (mandado a pintar por la Asamblea Departamental de Panamá en 1,890), del **Liberador Simón Bolívar**; del **General José de Fábrega**, Libertador del Istmo en 1,821; y del **General Tomás Herrera**, insigne militar, hijo de esta ciudad de Panamá, quien fue igualmente Gobernador del Istmo y en 1,854 ocupó la Presidencia de la República de Colombia, en cuya

capital murió alevosamente asesinado.

Reconstrucción del Palacio.

En el año de 1,922, durante la tercera y última administración del Presidente de la República, Dr. Belisario Porras, considerando éste inadecuado el Palacio para residencia y despacho del Jefe del Estado, emprendió su reconstrucción, a cuyo efecto encomendó la dirección de la obra al arquitecto peruano, Don Leonardo Villanueva Meyer, quien llevó a cabo en él una renovación total, haciendo de su estructura primitiva de estilo colonial, un edificio moderno con marcado aspecto morisco, sobre todo en su patio, acentuadamente andaluz, que hace de vestíbulo, y en los compartimientos superiores del tercer piso, que adicionó, reservado para habitaciones privadas de la familia presidencial.

Las columnas del patio fueron revestidas de conchas nácar, lo que les da mucha vistosidad; se cambió el viejo pavimento del piso por planchas de blanco mármol, y lo mismo se hizo con los peldaños de piedra antiguos de la escalera que conduce al primer piso alto donde se encuentran las oficinas del Presidente. El pasillo que conduce a estas dependencias ha sido adornado con cinco estatuas de bronce, de tamaño natural, colocadas alrededor, en nichos de las paredes, que simbolizan **El Trabajo**, **La Constancia**, **El Deber**, **La Justicia** y **La Ley**, obras del

escultor italiano Gustavo Olivares, quien las fundió en Génova. En el centro del patio andaluz aludido, de la primera planta, con reminiscencias orientales en su estilo arquitectónico, se instaló un surtidor en medio de una pileta, junto a la cual viven varias garzas blancas, nativas del país.

Las decoraciones del Salón Amarillo.

Hecha en 1,922 la reconstrucción del Palacio, fue contratado el artista nacional Don Roberto Lewis, ya famoso por sus obras pictóricas del Teatro Nacional, para que decorara el salón de recepciones, el Comedor y Sala del Gabinete. Pintó éste entonces los bellos murales que los hermocean, dando a sus alegorías una significación histórica de mucho interés. En el cielo raso del Salón Amarillo, en dos círculos, representó el nacimiento de la República y el homenaje de los pueblos a la nueva nación. En la pared del norte, en un semi-círculo reprodujo la escena del descubrimiento del océano Pacífico por el Adelantado Vasco Núñez de Balboa en 1,513. En el friso de la pared lateral (entrada) interpretó en escenas impresionistas la historia del país, así: el descubrimiento, la conquista, y la fusión de las razas. En el frente que da al balcón: las luchas civiles, la abundancia de la tierra y el trabajo. Es de notar que en el cuadro de la abundancia, representada por una bella dama (Luz Amalia Méndez Guardia) vestida con el

traje nacional, la pollera, en cuya falda recoge frutos y flores de nuestros campos, aparece detrás de ésta el retrato del artista en facha de trabajo, como si fuera un espectador de la escena.

Los murales del Comedor.

En 1,938, siendo Presidente de la República el Dr. Juan Demóstenes Arosemena, encomendó al mismo artista Don Roberto Lewis, la decoración del Comedor del Palacio para ponerlo a tono con el inmediato Salón de Recepciones, con el cual se comunica. Don Roberto, en las paredes del gran Comedor pintó típicas escenas campestres, tomando como tema para las mismas los paisajes de la isla de Taboga con su boscosidad tropical y sus centenarios tamarindos que surgen en la playa, en la cual puso figuras humanas que dan vida a las escenas. Estas pueden denominarse: la cosecha de tamarindo, la chicha, la caza, el descanso, los mangos y la playa. En el último cuadro está retratada la familia del Presidente Arosemena como una galantería del artista.

La Galería de Presidentes.

El friso de la Sala del Gabinete fue reservado para pintar en él la Galería de retratos de los Presidentes que ha tenido la República. Hasta la fecha, su número es de cuarenta, correspondientes a los ciudadanos que han merecido el honor de ocupar por tiempo corto o largo la Silla Presidencial. Los veintitrés

primeros retratos, desde el primer Presidente, Dr. Manuel Amador Guerrero, hasta Don Enrique A. Jiménez, fueron obra del pincel de Don Roberto Lewis. Los siguientes, a partir del Dr. Daniel Chanis, han sido pintados por el artista panameño Don Juan Manuel Cedeño. Los mandatarios cuyos retratos corresponden a dicha Galería son:

1. Dr. Manuel Amador Guerrero: 1,904-1,908.
2. Don José Domingo de Obaldía: 1,907 y 1,908-1,910.
3. Dr. Carlos A. Mendoza: 1,910.
4. Don Federico Boyd: 1,910.
5. Dr. Pablo Arosemena: 1,910-1,912.
6. Don Rodolfo Chiari: 1,912, 1,923 y 1,924-1,928.
7. Dr. Belisario Porras: 1,912-1,916, 1,918-1,920 y 1,920-1,924.
8. Dr. Ramón M. Valdés: 1,916-1,918.
9. Dr. Ciro L. Urriola: 1,918.
10. Don Pedro A. Díaz: 1,918.
11. Don Ernesto T. Lefevre: 1,920.
12. Don Tomás Gabriel Duque: 1,928.
13. Ing. Florencio Harmodio Arosemena: 1,928-1,931.
14. Dr. Harmodio Arias: 1,931 y 1,932-1,936.
15. Dr. Ricardo J. Alfaro: 1,931-1,932.
16. Don Domingo Díaz Arosemena: 1,933 y 1,948-1,949.
17. Dr. Juan Demóstenes Arosemena: 1,935-1,939.
18. Don Ezequiel Fernández Jaén: 1,939.
19. Dr. Augusto S. Boyd: 1,939-1,940.
20. Dr. Arnulfo Arias: 1,940-1,941; 1,949-1,951 y 1,968.
21. Dr. José Pezet: 1,941.
22. Ing. Ernesto Jaén Guardia: 1,941.
23. Don Ricardo Adolfo de la Guardia: 1,941-1,945.
24. Don Enrique A. Jiménez: 1,945-1,948.
25. Dr. Daniel Chanis Jr.: 1,949.
26. Don Roberto F. Chiari: 1,949 y 1,960-1,964.
27. Don Alcibiades Arosemena: 1,951-1,952.
28. General José Antonio Remón Cantero: 1,952-1,955.
29. Ing. José Ramón Guizado: 1,953 y 1,955.
30. Don Ricardo M. Aras E.: 1,954 y 1,955-1,956.
31. Don Ernesto de la Guardia Jr.: 1,956-1,960.
32. Dr. Sergio González Ruiz: 1,961 y 1,962.
33. Don José Dominador Bazán: 1,962.
34. Dr. Bernardino González Ruiz: 1,963.
35. Don Marco A. Robles: 1,964-1,968.

36. Don Max del Valle: 1,967
37. Coronel José María Pinilla Fábrega: 1,968-1,969.
38. Coronel Bolívar Urrutia Parrilla: 1,968.
39. Ing. Demetrio B. Lakas: 1,969-1,972 y 1,972...
40. Lic. Arturo Sucre P.: 1,970 y 1,972.

Anecdótico de la Presidencia.

El Palacio de las Garzas fue objeto de varias restauraciones en distintas épocas de la República. La primera la hizo en 1,886. El Presidente Porras en 1,922, reconstruyólo casi totalmente en su interior, y haciéndole más espacio con algunos edificios que le adicionó. El Presidente Arnulfo Arias introdujóle mejoras para darle mayor confort: alfombrando los pisos de las oficinas, colocando bellas lámparas en los cielo rasos y decorando artísticamente las paredes. El Presidente Roberto F. Chiari le agregó nuevas casas para ampliar los despachos, abarcando así todos los edificios de la cuadra, que extendió la Presidencia hasta la Avenida B.

Un estudio de la vida de los huéspedes del Palacio Presidencial, nos revelan datos curiosos que hacen parte de la existencia de los Jefes de Estado que lo han venido ocupando.

Tres de los Presidentes constitucionales han gobernado la nación sin que sus nombramientos hayan recibido la sanción de un comicio popular, sino que

fueron elegidos por las Convenciones: el primer Presidente, Dr. Manuel Amador Guerrero, lo fue por la Convención de 1,904, Don Enrique A. Jiménez por la de 1,945, y Don Demetrio B. Lakas por la de 1,972. En el cuatrienio de 1,968 a 1,972, hubos dos Juntas Provisionales de Gobierno: una de militares y otra de civiles, nombradas por el Estado Mayor de la Guardia Nacional. Fue el período que correspondía a la administración del Dr. Arnulfo Arias, elegido en 1,968 por tercera vez, y de puesto por la Guardia el 11 de octubre del mismo año.

El Presidente Porras, la tercera vez que alcanzó el Poder, lo hizo por una elección directa de la ciudadanía en 1,928. Hasta esa fecha los mandatarios eran elegidos por las Asambleas Electorales, en comicios indirectos.

Tres ciudadanos asumieron el Poder sin ser elegidos especialmente para ese elevado cargo, pero su mandato era constitucional, sin embargo. Fueron ellos: el Dr. Harmodio Arias, Seretario de Gobierno y Justicia en 1,931; Don Ricardo Adolfo de la Guardia, igualmente Ministro de Gobierno y Justicia en 1,941; y el Dr. Bernardino González Ruiz, Ministro de Trabajo y Previsión Social en 1,963. En cada caso los seleccionados, miembros del Gabinete, sustituyeron a los Presidentes Titulares en ausencia.

Cuatro Presidentes se vieron forzados a abandonar su alto

cargo por exigencias de sendos amotinamientos que provocaron su deposición: en 1,931, Don Florencio Harmodio Arosemena; en 1,941, y en 1,951 y por tercera vez en 1,968, el Dr. Arnulfo Arias; en 1,949 el Dr. Daniel Chanis; y en 1,969 el Coronel José María Pinilla F.

El caso del Dr. Arnulfo Arias es único en nuestra historia. Tres veces elegido para la Presidencia por excepcional mayoría de sufragios, las tres fue depuesto del cargo. Su primera administración (1,940-41), duró 1 año y 3 días; la segunda (1,949-51), fue de 1 año, 5 meses y 16 días, y la tercera (1,968), de sólo 11 días. En cada caso el período debía de ser de cuatro años.

El Presidente que disfrutó del más largo período de gobierno fue el Dr. Belisario Porras, elegido tres veces, quien duró en el mando nueve años y medio. El que menos se mantuvo en el Palacio de las Garzas fue el Ing. Ernesto Jaén Guardia, que renunció a su posición a las tres horas de haberse posesionado, en 1,941.

Los veinticinco Presidentes anteriores a Don Roberto F. Chiari, nacieron todos bajo el pabellón colombiano. Cuando él ascendió al Poder en 1,949, fue el primer mandatario que nació bajo el emblema patrio panameño (1,905). Fue Presidente como segundo Vice-presidente encargado, y como Titular.

En dos ocasiones padre e hijo han sido Presidentes: Don

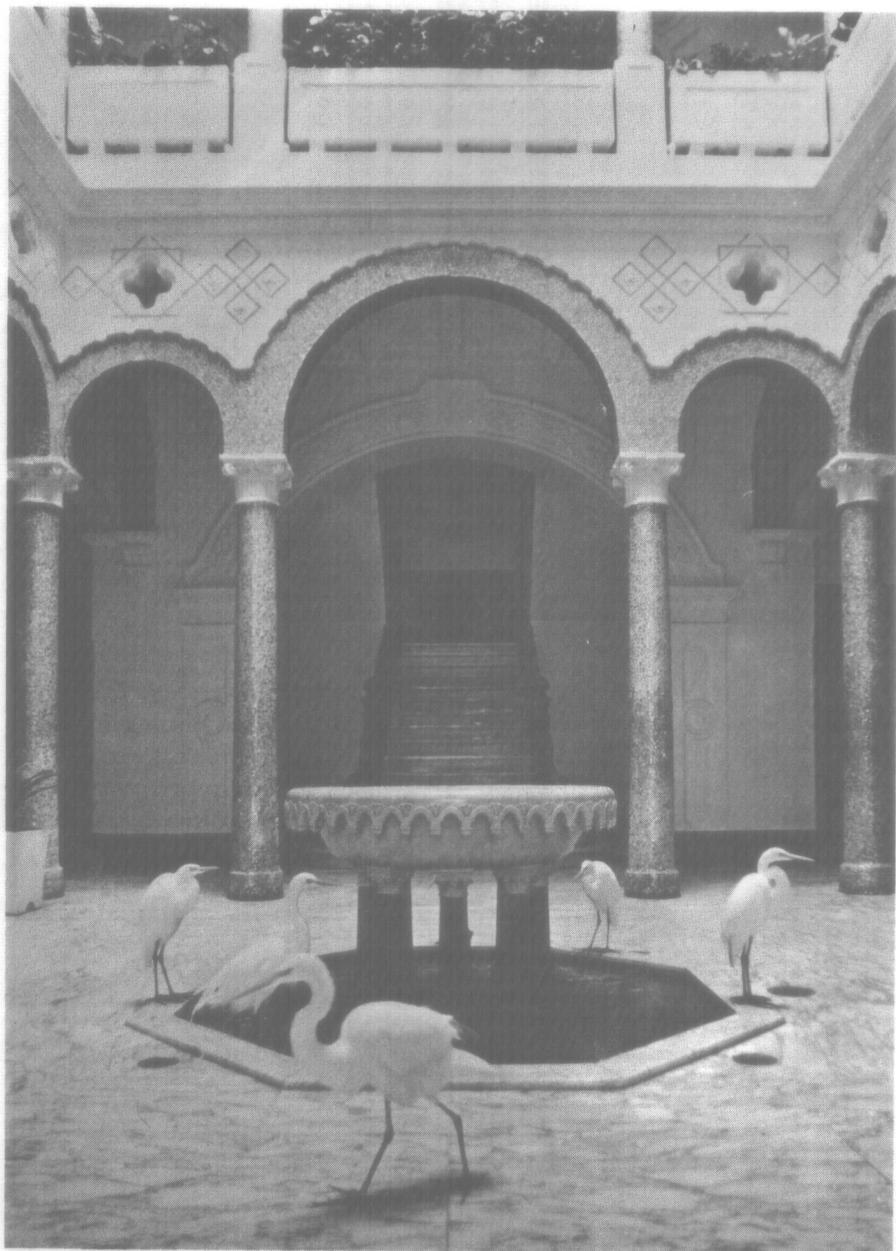
Federico Boyd lo fue en 1,916 y su hijo el Dr. Augusto Samuel Boyd en 1,939; a su vez, Don Rodolfo Chiari ascendió a la Presidencia en 1,912, 1,923 y 1,924, en tanto que su hijo Don Roberto F. Chiari, igualmente, en 1,949 y 1,940.

También ha habido el caso de que dos hermanos hayan sido Presidentes, así: el Dr. Harmodio Arias en 1,931 y 1,932, y el Dr. Arnulfo Arias en 1,940, 1,949 y 1,968; en tanto que el Dr. Sergio González Ruiz ocupó el elevado cargo en 1,961 y 1,962, mientras su hermano el Dr. Bernardino González Ruiz fue igualmente Jefe de la nación en 1,963.

El Presidente que tenía más edad al asumir el Poder fue el Dr. Pablo Arosemena, a los 76 años; y el más joven, Don Tomás Gabriel Duque, de 38 años.

De los cuarenta gobernantes —18 titulares y 22 suplentes— que han ocupado el Palacio, 7 han sido médicos: Amador, Urriola, Boyd (Augusto), Arias (Arnulfo), Chanis y los dos González Ruiz; 9 fueron abogados: Mendoza, los dos Arosemena (Pablo y J. Demóstenes), Porras, Valdés, Arias (Harmodio), Alfaro, Fernández Jaén y Sucre; 3 ingenieros: Arosemena (Florencio), Jaén Guardia y Lakas; 3 militares: Remón, Pinilla y Urrutia; uno educador: Pezet; los demás comerciantes.

El Presidente Remón cuando falleció asesinado era Coronel de la Guardia, pero por una ley de la Asamblea Nacional, se le dio el grado de General, *post mortem*.



Patio Andaluz. Vestíbulo del Palacio Presidencial, donde viven las Garzas que dan su nombre a la Casa de Gobierno panameño.

Ejerciendo el cargo de Presidente fallecieron Don José Domingo de Obaldía en 1,910, el Dr Ramón M. Valdés en 1,918, el Dr. Juan Demóstenes Arosemena en 1,939, Don Domingo Díaz Arosemena en 1,949 y el General José Antonio Remón Cantera en 1,955. Este último fue alevosamente ultimado el 2 de enero de dicho año.

Sólo 8 Presidentes Titulares gobernaron el período legal completo, a saber: Amador, Porras, los dos Chiari, Arias (Harmodio), Jiménez, de la Guardia (Ernesto) y Robles. Ni Jiménez, ni de la Guardia dieron oportunidad a sus suplentes de ocupar el cargo.

Cuatro Presidentes fueron objeto de ataques armados residiendo en el Palacio: Porras en 1,921, Arosemena (Florencio) en 1931, Chanis en 1,948 y Arias (Arnulfo) en 1,951. Todos, a excepción de Porras, hubieron de abandonar el alto cargo.

Por primera vez, y hasta ahora la única, un Presidente en ejercicio celebró en el Palacio sus esponsales. Fue Don Ricardo Adolfo de la Guardia el 4 de

marzo de 1,943, cuando contrajo matrimonio ante el Arzobispo de Panamá con Doña Carmen Estripeaut.

Por qué el nombre de Palacio de las Garzas.

Cuando el **Presidente Porras** llevó a cabo en 1,922 la reconstrucción de la Casa de Gobierno, a alguien de sus numerosos amigos se le ocurrió obsequiarle con una pareja de blancas garzas traídas del Darién, que el mandatario mandó soltar en el patio morisco del Palacio. Desde entonces no han faltado junto a la fuente que hay en medio del patio, ejemplares de esas aves que constituyen la mayor atracción de los visitantes de la mansión gubernamental. Las gentes, por esas exóticas aves dieron en llamarla **PALACIO DE LAS GARZAS**, nombre que se ha generalizado hasta constituirse el popularmente usado para designar la sede del Jefe de la nación. A esas garzas dedicó nuestro más inspirado lírida, Ricardo Miró, uno de los más bellos poemas que ha producido su estro divino. Lleva como título: "GARZAS CAUTIVAS".

*La América Latina y la cultura
en la primera mitad del S. XX*

Al iniciarse el siglo XX, América trata de incorporarse a las nuevas corrientes de renovación social y económica, pero las particularidades del mundo hispanoamericano determinan una situación que hoy día calificamos con el término de “subdesarrollo”, tanto en lo económico, en lo social e, incluso, en lo cultural propiamente. Las clases dirigentes criollas, con sus arbitrariedades políticas, las constantes reformas constitucionales creadoras de una gran inestabilidad política, el presidencialismo plutocrático y nepotista, las luchas entre centralismo y federalismo, la existencia de partidos políticos, en su mayoría sin plataformas ideológicas, las elecciones fraudulentas, la organización policíaca interviniendo en la marcha de las naciones, las

asonadas, los motines, todo ello configura el panorama de la América Latina en el presente siglo. Sin embargo, y pese a las serias oposiciones de los grupos privilegiados, se advierten movimientos de amplia resonancia social, política y cultural que expresan propósitos de redención: la defensa de las clases trabajadoras o proletarias, la redención del indio. La Revolución Rusa influye en la formación de numerosos partidos comunistas y socialistas, sobresaliendo las figuras de Alfredo L. Palacios, Juan B. Bustos, Enrique Dickmann, Américo Ghioldi, Valle Iberlucea, Nicolás Reppetto y otros pensadores políticos en Argentina. Se elaboran constituciones de avanzadas; se otorga el voto a la mujer en muchos países americanos; la población ex-

perimenta un crecimiento considerable; hay un amplio desarrollo de la prensa.

Estos movimientos de reivindicación social explican la aparición de Partidos Políticos sin contenido caudillista y con plataformas ideológicas, claras y definidas, como los ya mencionados socialistas y comunistas, nace así el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), publicaciones de importantes revistas como CUADERNOS AMERICANOS, LETRAS DE MEXICO, EL REPERTORIO AMERICANO, éste último fundado por el costarricense Joaquín García Monge. Se forman sociedades literarias y científicas con vistas a ampliar nuestras posibilidades culturales; se introducen nuevos métodos pedagógicos según los modelos de María Montessori y de John Dewey; se cultivan la ciencia, la filología en función de los intereses de cada país. Después de duras luchas se logra una legislación social que favorece la sindicalización y la seguridad social (Los Seguros Sociales); se modifican en grado extraordinario las costumbres en todos sus aspectos como la institucionalización del matrimonio civil; el llamado "hombre de la calle" alcanza una influencia decisiva; la opinión pública comienza a imponerse. Es lo que don Ortega y Gasset llama la "rebelión de las masas", es a insurgencia del hombre común, esa participación del hombre medio en las cosas reservadas antes a los gru-

pos "selectos". En el terreno propiamente económico, todavía dominan conceptos clásicos con respecto al régimen de la propiedad, la producción, el cambio de los productos y la distribución de los bienes. Pero con la desintegración de ciertas instituciones consideradas como perennes, la prosperidad y la renovación se van haciendo cada vez más urgentes.

Ya Juan Bautista Alberdi, con su conocida fórmula de "gobernar es poblar" había visualizado el porvenir americano en función de una poderosa corriente inmigracionista, principalmente inglesa. Una vez consumada la Independencia nuestros países pudieron abrir sus puertas al elemento no español, en afán de traer gente que contribuyera, con sus conocimientos técnicos y científicos, al progreso económico de estas regiones. Bien sabemos que España fue refractaria a todo tipo de inmigración que no fuera la peninsular, pero la situación cambió cuando se produjo la Independencia. En algunos países como Chile, Brasil y el Uruguay, la inmigración alemana fue grande; la influencia de tal inmigración europea ha contribuido en forma estupenda al progreso material y espiritual americano, sin que ello confiere la tesis de que la hegemonía de la civilización sea patrimonio de determinados pueblos blancos y de que la hibridación étnica en Hispanoamérica haya sido una de las causas de nuestro retraso, según lo han sostenido algunos

sociólogos hispanoamericanos del siglo pasado. Los inmigrantes trajeron del Viejo Mundo nuevas técnicas artísticas, industriales, pedagógicas, científicas; produjeron una influencia en la modificación de algunas costumbres; trajeron consigo sus ideas y sus proyectos y llegaron así a ampliar mucho nuestro horizonte espiritual.

La Revolución Mexicana de 1910 tiene un carácter original, pues combina principios liberales con principios socialistas. Tuvo su origen principal en el descontento de los que sufrían la rudeza y la crueldad opresora del gobierno dictatorial de Porfirio Díaz y, en parte, en la filosofía en que dicho régimen se sustentaba. Pero como lo advierte Luis Alberto Sánchez, en México primero fue la acción y luego el pensamiento; primero la lucha armada y luego la estructuración de un ideario político que la justificara. No ocurrió así con la Revolución Francesa, ni con la Revolución Rusa; en las cuales ya se habían anticipado teorías al respecto. En esta gesta estuvieron enfrascados los liberales y los conservadores, los nacionalistas y los pro-colonialistas; estos últimos, junto con los latifundistas, mantenían al pueblo completamente marginado del tan decantado "Orden y Progreso" del régimen porfirista.

La generación de jóvenes que resumió los ideales de la Revolución mexicana de 1910 fue llamada "Generación del Ateneo

de la Juventud", verdadera tribuna desde la cual se hicieron las más severas y agudas críticas contra el porfirismo y el Partido de los Científicos. Eran jóvenes idealistas que aspiraban a hacer de México una patria nueva, digna de la herencia de Hidalgo, Morelos y Juárez; que renovara el ambiente filosófico, la estrechez asfixiante del Positivismo cuya función histórica ya había terminado. Entre los más prominentes miembros del Ateneo de la Juventud contamos a Pedro Henríquez Ureña, guía y mentor del grupo, Alfonso Reyes, Eduardo Colín, Julio Torri, Diego Rivera, Enrique González Martínez, Jesús T. Acevedo, etc., todos animados de un intenso espíritu filosófico, no obstante sus variados intereses y aptitudes intelectuales. Entre el elemento propiamente filosófico del Grupo estaban Alfonso Reyes y don José Vasconcelos, cuyas ideas espiritualistas vendrían a minar el prestigio del Positivismo, exponiendo teorías adversas al egoísmo frío y calculador del positivismo mexicano. Así, con la Revolución de 1910, México descubre dentro de sí una veta auténticamente nacional, en cuya búsqueda no estaban solamente los pensadores, sino también los hombres de acción como Doroteo Arango (Pancho Villa); Emiliano Zapata, con su lema de "la tierra para quien la trabaja"; Venustiano Carranza, quien levantó el pendón nacionalista; Alvaro Obregón, defensor acérrimo de los recursos na-

turales del país; Plutarco Elías Calles, anticlerical declarado; Lázaro Cárdenas, bajo cuyo gobierno se reforzaron las organizaciones sindicales y se llevó a cabo la nacionalización del petróleo y en el plano internacional mantuvo una política independiente, sin sujeciones. La base teórica de la Revolución mexicana de 1910 está expresada en su Constitución de 1917, de contenido liberal socializante, que mantiene, entre algunos de sus preceptos, el principio del laicismo en la enseñanza, la separación de la Iglesia del Estado, el derecho a la sindicalización, la emancipación de la mujer y, en fin, claros preceptos de sano nacionalismo. Por haberse realizado en forma espontánea, por haber sido el producto de una reacción no concebida ni planeada, la Revolución mexicana, no llegó a tener influencia más contundente y profunda de la que ha tenido en los países al sur del río Grande. La experiencia mexicana, de haber sido seguida por nuestros países, nos habría librado de la serie de convulsiones explosivas, cuarte-lazos castrenses, fusilamientos y acciones desmedidas que se han venido registrando en estas naciones; porque luego de la experiencia mexicana ésta se hubiera podido aprovechar para evitar todo el cúmulo de calamidades, revoluciones sangrientas y ajetreos militaristas que aún agitan a la mayor parte de las comunidades nacionales que forman el

vasto conjunto de naciones latinoamericanas.

Independientemente de nuestra nativa situación social, las corrientes inmigracionistas, según vimos, introdujeron en la América Latina, inquietudes de tipo revolucionario, tal como había ocurrido siglos antes con la llegada de los primeros secuaces del Enciclopedismo francés, germen ideológico de la Revolución de 1789. Ello trajo como consecuencia una serie de sucesos y acontecimientos de todo orden, intelectual y político, social y económico, en países con un incipiente desarrollo industrial como Argentina, en donde la "Doctrina Drago", con su "Alto al avance imperialista", planteó cuestiones que resonaron en todo el Continente. La Ley Saenz Peña creó el voto secreto y obligatorio y la lista incompleta de candidatos, ampliando así las posibilidades a los sectores que menos posibilidades electorales tenían. Se desarrollaron, como ya hemos apuntado, los Partidos Radical y Socialista, este último obteniendo su primera curul con el abogado Alfredo E. Palacios. El anarquismo también tuvo sus seguidores, pero sus métodos de lucha no eran sino la violencia y el terrorismo. Sobre este último concepto político, advierte José Ingenieros que "la clase gobernante de la República Argentina debiera comprender que la mejor medida contra el anarquismo consiste en educar a la clase

obrera y mejorar sus condiciones de vida; vivir bien equivale a pensar bien". Y en otra parte, al referirse al socialismo argentino declara que el hombre de estudio no necesita adular ni a electores ni a gobernantes; que el socialismo no se evita con persecuciones o con leyes de coacción, y recuerda a los partidarios de Marx que el advenimiento del socialismo no se apresura con discursos encendidos ni con huelgas inesperadas.

La lucha por la jornada de ocho horas, la presencia del latifundismo heredado de la Colonia, el factor imperialista en todas sus formas, el caudillismo político y las prácticas del soborno electoral, la injusticia contra el elemento asalariado, conlleva a la justificación teórica de revoluciones y de leyes de reforma que permitan elevar los niveles en la educación, en la economía a favor de las grandes mayorías nacionales. No es cosa casual, entonces, las repetidas luchas por las reivindicaciones sociales, ni tampoco se puede pensar que todo esto sea el producto de caprichos antojadizos de demagogos de profesión. Es natural que en estas luchas pueden presentarse elementos que buscan en forma solapada acomodar su posición política y económica y de ello hay muchos ejemplos. Pero eso no constituye la generalidad del caso, sino excepciones inevitables.

Con respecto al movimiento indigenista éste se inició apenas

comenzada la Conquista española. La prédicas y los sermones piadosos de Las Casas y Montesinos, la intensa labor de Vasco de Quiroga, del obispo Juan de Zumárraga, de Fray Pedro De Gante, del filántropo, Pedro López; de Fray Toribio de Benavente, etc., anticipan ya desde el período colonial esa tendencia humanitaria a incorporar al indio al espíritu moderno para su reivindicación y para convertirlo en un elemento útil a la sociedad. El movimiento político conocido como Aprismo se fundó sobre la necesidad de dignificar al indio, de integrarlo a las conquistas de la ciencia actual y de encontrar en él originales elementos de renovación americanista. Pero al Aprismo no ha logrado aglutinar ideológicamente al elemento indígena por su persistencia en darle contenido político a su plataforma. En México funciona un Instituto Indigenista Interamericano, cuyo órgano de divulgación es la revista AMERICA INDIGENA, que fomenta el intercambio de asuntos relacionados con la situación social del indio americano. En esta revista colaboran antropólogos y etnólogos como Miguel León Portilla, Juan Comas, Reina Torres de Araúz, el extinto profesor Angel Rubio, M. Ballesteros Gaibrois, William C. Sayres, etc. Según sus propias palabras, este Instituto, establecido en 1940, busca informaciones y métodos para mejorar las condiciones sociales y económicas del indio americano, tratan-

do de este modo de encontrar vías y soluciones para sus problemas y no solamente para el conocimiento de éstos. El Instituto en mención divulga las distintas legislaciones indigenistas de los países americanos como en Colombia Ecuador, Guatemala, Chile. Hace reseñas de interés sobre el estado sanitario de algunas tribus indígenas; considera proyectos de investigación integral del indio y sobre sus problemas económicos, sobre su supervivencia, sobre sus problemas agrarios. También divulga extensa bibliografía sobre la contribución de las culturas aborígenes a la cultura mundial, la medicina americana pre-hispánica, las instituciones democráticas de los aztecas en la época colonial; sobre cuentos y teatro indígena en América Latina. El indigenismo merece, pues, consideración seria y estudio sistemático para la comprensión de nuestro pasado cultural.

Para comprender el contenido y la raíz de la llamada **Reforma Universitaria argentina** tenemos que remontarnos al año 1918, cuando los estudiantes de la Universidad de Córdoba dieron inicio a un movimiento de protesta demandando una remodelación a fondo de esa tridentaria universidad, bastión de los conservadores y baluarte del clero, vinculado a la Compañía de Jesús. ¿Qué ocurría en el fondo de todo esto? ¿Por qué los estudiantes, en su inmensa mayoría, se lanzaron a una huelga general? En primer lugar, la

Universidad de Córdoba —como muchas otras de la época— se mostraba renuente, refractaria y cautelosa frente a la necesidad de introducir nuevos métodos de estudio; y esto constituía verdaderamente un anacronismo que había que liquidar. Ya las Universidades latinoamericanas se orientaban, casi todas, dentro de la tradición liberal, anti-escolástica y anti-feudal. Pero para sorpresa de los contemporáneos, en la Universidad de Córdoba, según nos dice Julio V. González “se estudiaba el Derecho Público eclesiástico y canónico; en filosofía del Derecho se enseñaba que la voluntad divina era el origen de los actos del hombre”. Y José Ingenieros, uno de los que tremolaron la bandera de la reforma declaraba que la juventud americana “ha comprendido que necesita ideas nuevas contra los prejuicios viejos y trata de formarse una ideología que la prepare a vivir las grandes horas que el desastre de la guerra mundial ha deparado al mundo civilizado”. Gabriel Mazo, actor y espectador de estos acontecimientos, resume así el movimiento de reforma universitaria: “La Universidad es una República de Estudiantes. Su condición republicana define su ética de servicio, como la calidad de estudiante, común a todos sus miembros, de fundamento a la libertad que reclama”. En esto de que la Universidad medieval en Europa y la colonial en América, le dio beligerancia a los estudiantes, por lo menos en teoría.

La Reforma Universitaria que tuvo su inicio en Córdoba, concretaba sus aspiraciones así: asistencia libre, como forma de superación por parte del estudiante; docencia libre, que garantizara la difusión del pensamiento; periodicidad de las cátedras, lo cual destruía el monopolio que sobre las mismas ejercían determinados grupos de profesores; publicidad de los actos universitarios, que permitiera establecer una relación más estrecha entre la Universidad y el pueblo; autonomía universitaria, activa enseñanza en seminarios y laboratorios. Los sectores del radicalismo y del socialismo de Argentina dieron al movimiento un carácter anti-oligárquico, un sentido de justicia social, una definición anti-imperialista, en suma, una negación de la universidad del Medioevo. Se movilizaron en el sentido de renovar el contenido de la enseñanza, de los métodos y de la necesidad de percatare de que la Universidad no es una torre de marfil destinada sólo a intelectuales, sino también a obreros y campesinos. En tal situación, la Reforma universitaria argentina se incorporaba a las luchas populares por mejores condiciones de vida; y, al estudio académico unía la lucha activa y franca contra toda forma de corrupción política y moral.

Este movimiento de renovación pronto llegó a adquirir contornos continentales. Su grito trascendió las fronteras nacionales, llegando a México, a Santia-

go de Chile, a la Habana, a Lima, a Montevideo. En estas ciudades, la Reforma Universitaria fue acogida con calor por los elementos radicales, liberales y socialistas; pero con reservas y desconfianza por parte de los grupos oligárquicos enquistados en las cátedras ya vetustas que no dejaban fluir el aire libre y fresco de los estudios científicos y modernos. Al igual que en Argentina, en los otros países de la América Latina, el eco de la reforma se ha mantenido como una constante que gravita poderosamente y el sentimiento del estudiante que se preocupa por su formación profesional e intelectual, como por la formación de una conciencia nacional adversa a todo subterfugio, a toda complicidad; deseoso por realizar mejoras sustanciales que garanticen para el futuro mejores tiempos.

Como corriente literaria el **Modernismo** hace su aparición entre los años 1890 y 1920. Da preferencia a las formas expresivas brillantes, sonoras. Estas formas debían ser desafiantes, elegantes, ricas en novedades. Una de las características que definió a los modernistas fue la presunción, la vanidad de pertenecer a una especie de "minoría selecta" en contraste con el tumulto popular. Estas modalidades explican bastante por qué los modernistas escribieron sin tomar en cuenta o a mucho, una realidad cultural que se parentizaba en los nuevos rumbos de las ciencias y del progreso social. Se ex-

plica, así también, un aire aristocratizante en muchos de ellos, un desdén por lo vulgar, lo burgués, las pequeñeces; siempre tras la búsqueda de la distinción, alejándose de las corrientes literarias realistas y naturalistas y creyendo encontrar en lo raro, lo exótico, motivos poéticos. Otra de las tendencias del Modernismo es su rechazo de lo español como norma, aceptando particularmente la modalidades de la literatura francesa como el parnasianismo y el simbolismo a manera de camino de perfección artística. Domina también en el Modernismo una excesiva postura individualista, por lo que no es raro que sus exponentes se replieguen por fuerza en un mundo muy suyo y que el apoliticismo y el absentismo sean particularidades generales, con las excepciones que es dable suponer.

Entre la primera generación modernista o, mejor dicho, entre los pre-modernistas figuran autores como Roberto J. Payró, Baldomero Sanín Cano, Juan Zorrilla de San Martín, Salvador Díaz Mirón, José Martí, Julián del Casal, Manuel Gutiérrez Nájera y José Asunción Silva. En ellos hay un deseo no oculto de cultivar las letras por las letras mismas. Pero es más tarde con Rubén Darío con quien el movimiento adquiere un sello inconfundiblemente hispanoamericano, exportándolo hasta la madre patria hacia el año 1899. Sólo haremos mención de algunos de los más representativos del pre-

modernismo, considerando en primer lugar al cubano José Martí (1853-1895), en cuya obra la influencia francesa es evidente; sus luchas revolucionarias no lo divorciaron de las letras y afirmaba que todo lo que divide a los hombres, todo lo que aparte o acorrala, es un pecado contra la humanidad. Su verso es sencillo y delicado, sin entregarse a ningún modelo en particular. En la prosa fue un verdadero innovador y mostró interés genuino por el periodismo y los asuntos científicos. Entre sus obras figuran **ISMAELILLO, LA EDAD DE ORO Y AMISTAD FUNESTA**. Manuel Gutiérrez Nájera (1859-1895), mexicano, fundó la **REVISTA AZUL**, importante órgano de difusión del modernismo. Sufrió las influencias del romanticismo francés, principalmente a través de la lectura de Alfredo de Musset. Pero poco a poco y con el tiempo, los parnasianos y los simbolistas franceses modifican su actitud literaria, llevándolo al preciosismo. Se le ha llamado el más mexicano de los poetas y escribió bajo el seudónimo de **el Duque Job**. Con renovador verso, anticipa con su tono elegante, refinado y melancólico a la generación plenamente modernista. **Julián del Casal** (1863-1893), nacido en La Habana, publicó una obra, **LA SOCIEDAD EN LA HABANA** que fue prohibida por hacer alusiones irónicas y sutiles contra un funcionario del gobierno. El contenido de su obra literaria

tiene motivos románticos, de tristeza, de pesimismo, de desolado hastío. Por primera vez introdujo en la América los temas japoneses por su carácter pintoresco, exótico y fascinante. Sus innovaciones en el campo de la métrica preludian en él el modernismo. Como hipnotizado por los parnasianos y los simbolistas franceses, nada dijo ni escribió sobre el paisaje cubano: "Mucho más que las selvas tropicales, pláceme los sombríos arrabales que encierran las vetustas capitales". En su ánimo estaba la esperanza por los esplendores de París, por la vida cortesana, por la existencia artificiosa. Esta situación es suficiente para pensar que ninguno de los modernistas más representativos nos ha dejado una obra que traduzca con claridad la tragedia social de su tiempo, olvidando su circunstancia y volviendo su mirada hacia un mundo construido con refinados artificios.

Salvador Díaz Mirón (1853-1928), representa también en México una transición hacia el modernismo a partir del romanticismo. En una primera etapa de su vida literaria, se adhirió a Víctor Hugo y a Lord Byron, para luego pasar, en su expresión literaria, a la serenidad, a la pureza, preludio de su acercamiento al movimiento parnasiano, sacrificando de este modo el tumulto de pasiones que bullían en su alma, para rendirle culto a los afeites y al decorado del Modernismo. Poseedor de una poderosa volun-

tad de dominio en el campo de la técnica, logró escribir difíciles versos como **EJEMPLO**, **ELLA**, **EL FANTASMA**. Sus actividades políticas contra Porfirio Díaz lo llevaron al destierro y a pesar de las duras condiciones en que vivió en Cuba, donde se había refugiado, desplegó una intensa actividad literaria tan grande, que influyó sobre Rubén Darío y sobre la siguiente generación de escritores, plenamente modernistas. **José Asunción Silva** (1865-1896), colombiano, transitó primero por las sendas del romanticismo. Su célebre poema **NOCTURNO**, es una revelación de su preferencia por los temas trágicos, dolientes, pesimistas. El era lo que podríamos llamar un hombre "desarraigado" de su medio, por lo que no se interesó por escribir en función del público. Escribía enderezando su interés por las novedades literarias, pero teniendo siempre como fondo lo que él llamó "el pasado que perfuma los ensueños con esencias fantásticas y añejas".

Cuando el Modernismo alcanza su plenitud, el marco histórico de la América Latina es el de un ascenso hacia la industrialización, la presencia del capitalismo internacional, el otoño de la dictadura porfirista, el dominio oligárquico en la Argentina y la pérdida de las últimas colonias de España en el Nuevo Mundo. El portaestandarte del movimiento modernista fue **Rubén Darío** (1867-1916), que él funda con orgullo americanis-

ta y con fuertes tintes indigenistas. Sus PROSAS PROFANAS y sus CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA, AZUL Y LOS RAROS lo consagran como el más grande escritor y poeta de habla española desde la muerte de Quevedo. Fue, en realidad, un revolucionario artístico en la lengua de Cervantes. Se distingue por un afán de perfección verbal, por un exceso de preciosismo, hecho que se le ha criticado, pues él, como poeta cultivado y de grandes dotes, no supo centrar fértil creación artística que diera un más alto rendimiento. En lo tocante a sus temas, Darío es un romántico, pero en la forma se expresa mediante el estilo esteticista del simbolismo y del Parnaso francés. En la orgía de sus triunfos, llegó a juzgar que las cuestiones políticas no se prestaban para hacer poesía, pero bajo el impacto personal que tuvo en España con la Generación del 98, hizo un reto a Teodoro Roosevelt con motivo de la cuestión panameña de 1903 y luego escribió LA SALUTACION DEL AGUILA, a modo de retractación. Su estilo, lleno de colorido y musicalidad, esconde el tema exótico y legendario, admirador de las tradiciones nativas americanas y de las cosas del Mundo Antiguo. Sobre Rubén Darío llegó a decir, José Enrique Rodó que el primero no era el poeta de América, tal vez por aquello de que Darío fue el medio deslumbrante de una evasión no puesta al servicio de nuestros pueblos.

Guillermo Valencia (1873-1943), colombiano, siguió las huellas de Darío y como muestra de ello tenemos el canto a Popayán, su ciudad natal. Valencia fue político, orador y hombre de letras. Escribió RITOS, ALMA MATER, TRIPITICO. Muchos críticos literarios lo consideran como un poeta con alma de romántico, ojos de parnasiano y oído de simbolista. Conciso, hasta ser un tanto ininteligible, Valencia resulta en ocasiones un poeta oscuro, porque no escribe para el gran público, pues su poesía es poesía personal, subjetiva y sus términos son seleccionados en forma extremadamente minuciosa, que revela su clásico señorío de un artepurista.

Amado Nervo (1870-1919), nacido en México, es uno de los que renovaron en forma íntegra la prosa y el verso. Contemplativo y aristocrático, tienen sus obras un toque místico, panteísta. La pérdida de su mujer lo llevó a escribir LA AMADA INMOVIL; luego escribe EL ARQUERO DIVINO. Ensayo cuentos en donde juega importante papel la fantasía, el misterio, los oropeles exóticos, lo satánico, la filosofía espiritista y las visiones fantasmales.

Julio Herrera y Reissig (1875-1910), nació en Uruguay, y desarrolló una tendencia barroca de tono delirante, con maestría y pirueta, como en LOS EXTASIS DE LA MONTANA. Como casi todos los modernistas, poco atendió a la reali-

dad social circundante, alojándose en su propia intimidad hasta el punto de desarrollar un caudal de imágenes y metáforas que asombraron a sus lectores. Entre otras de sus obras podemos mencionar *LOS MAITINES DE LA NOCHE Y LA TORRE DE LAS ESFINGES*, en donde encontramos términos como “jaqueca sudorosa y fría”, “náufragos ojos sin consuelo”, “con el alma hecha pedazos”, “la inocencia del día que se lava en la fontana”, etc. Claro ejemplo de un hombre que vive la poesía, que de ella se nutre y que con ella va del brazo, como con una novia, a lo largo de su existencia.

José Santos Chocano (1875-1934), fue prácticamente el jefe del Modernismo peruano y quien con una poderosa visual de los episodios y leyendas indígenas, les dio forma al estilo parnasiano. Entre sus libros de mayor fama figuran *ALMA AMERICA*, *POEMAS INDO ESPANOLES Y FIAT LUX*. Con su poema ¿QUIEN SABE? hace una exaltación y una defensa del indigenismo. Su vida se desenvolvió dentro de las intrigas, las persecuciones, las peripecias y los viajes por diversos países de América y Europa. Ambicioso Chocano ser una especie de caudillo literario del alma americana, con su original mezcla de lo hispánico y lo indígena.

Leopoldo Lugones (1874-1938), fue natural de Córdoba, Argentina. Como funcionario público viajó por varios países del Viejo y del Nuevo

Mundo. Fue uno de aquellos casos de individuo que pasó del socialismo más radical y comunizante al panegirismo y elogio del fascismo. Esta “evolución”, este afán de cambio de rumbo, determinaron en él que ensayara diversas formas y ritmos, desde el versolibrismo hasta el más puro verso. No sólo se interesó por la literatura, sino también por la historia, la ciencia y la filosofía. Escribió *LAS MONTAÑAS DE ORO*, *LOS CREPUSCULOS DEL JARDIN*, *LAS HORAS DORADAS*, *LA GUERRA GAUCHA*; pero su *LUNARIO SENTIMENTAL* es considerado el libro que mayor influencia ha tenido, tanto en América como en España. Como modernista, un tanto interesado en distanciar el arte de la vida, jugó con la palabra, con las imágenes poéticas, con el lirismo patético.

Rufino Blanco Fombona (1874-1944), nació en Venezuela, pero pasó la mayor parte de su vida desterrado en Europa. A la par que cultivó el modernismo también hizo obras de corte realista como sus novelas *EL HOMBRE DE HIERRO*, *EL HOMBRE DE ORO*, etc. Su Diario *CAMINO DE PERFECCION* es una confesión de su propia vida y una apología de sus actos, revelando su deseo de que el mundo fuera gobernado por la inteligencia y la tolerancia; y confiesa también que su vivir fue absurdo y su pensar, contradictorio, siendo lo único perenne en él, la sinceridad. Por eso le hace el reproche a los

otros modernistas su espíritu de servil imitación y su poco interés por la circunstancia americana.

Manuel Díaz Rodríguez (1868-1927), es considerado como uno de los más grandes novelistas venezolanos que ha dado Hispanoamérica. Su afán por la "distinción", la "elegancia", lo enfrentan a la realidad de su país, considerándola como indigna de trato estético. Los personajes de Díaz Rodríguez parecen desvanecerse en el tenue vapor del preciosismo. Son personajes un tanto fastasmales, etéreos, hombres que no se adaptan al medio en que viven, seres que van directamente al derrotismo, que luego termina en el suicidio. Escribió PEREGRINA O EL POZO ENCAN-TADO, IDOLOS ROTOS, SANGRE PATRICIA, CUENTOS DE COLOR, todos con un tinte refinado, pero manteniendo un estado de equilibrio entre el realismo de la vida social y el carácter introvertido de sus personajes.

Carlos Reyles (1868-1938), uruguayo y como Manuel Díaz Rodríguez es escritor refinado y el más grande de los novelistas que dio el Uruguay dentro de la primera generación modernista. Utilizó la técnica del realismo para hacer descripciones naturales de la campiña de su patria, por lo que se puede decir de él que cultivó un criollismo literario, sin abandonar las acrobacias verbales a que se entregaron los

modernistas. Noveló con gran fuerza realista el ambiente campestre, a través de su obra EL GAUCHO FLORIDO.

Darío Herrera (1870-1914), es, dentro de la literatura panameña, el más sobresaliente representante del Modernismo y el de mayor reputación en los medios internacionales. Darío Herrera, junto con León A. Soto, Guillermo Andreve y otros que dominaron el escenario literario panameño, se agruparon por poco tiempo a través de la revista EL COSMOS, verdadera trinchera del modernismo nacional panameño, para luego dispersarse el grupo, marchando Herrera hacia Francia, Cuba, El Salvador, México, Perú, Argentina y Chile. Es decir, Herrera vivió la mayor parte de su vida fuera del ambiente panameño. El cuento de corte modernista encuentra en él a uno de sus mejores exponentes americanos en este género literario. HOJAS LEJANAS es un corto volumen de cuentos que se desarrollan en los ambientes de Guayaquil y otras ciudades sudamericanas. Recordamos también LA ZAMACUECA, relato armonizado, y el cuento LA NUEVA LEDA, de perfiles psicológicos. Por su cosmopolitismo, por sus sentimientos aristocráticos, Darío Herrera es, nos dice Rodrigo Miró, el escritor menos panameño que se pueda dar, no obstante ser orgullo de nuestras letras.

El pensador americano que llegó a fusionar con mayor plasticidad el modernismo con el

espiritualismo fue el uruguayo
espiritualismo fue el uruguayo,
José Enrique Rodó
(1871-1917). Su inclinación ha-
cia el estudio y la investigación
no lo alejaron de las actividades
políticas de su patria y de una
sincera preocupación por el des-
tino de la América Latina, des-
tacándose como magnífico tri-
buno. Fue lector de los clásicos
antiguos, pero también de las
obras de Spencer, Comte y Re-
nán, sin dejar de aprovechar la
ocasión para nutrirse del mensa-
je ya antipositivista de Renou-
vier, Bergson y Emile Boutroux.
En sus escritos como el **ARIEL**
(el más importante de todos),
desarrolla un estilo armonioso y
de corte clásico. La tesis del
ARIEL es la defensa de los inte-
reses espirituales y humanistas
contra el utilitarismo y el prag-
matismo anglosajón del Norte
que, en forma de imperialismo
moral, amenazaba ahogar lo que
hay de belleza, candidez y bon-
dad en los pueblos latinoameri-
canos. No nos extrañe, pues, su
reacción frente a las pretensio-
nes colonialistas del coloso del
Norte, especialmente después de
la guerra entre España y los Es-
tados Unidos. Pero Rodó no
fue, lo que hoy llamaríamos un
enemigo de la patria de Teodoro
Roosevelt, sino del espíritu utili-
tario que dominaba el ambiente
de esa nación, elogiando las me-
jores tradiciones de este pueblo
trabajador, una de cuyas más al-

tas expresiones fue **Ralph Waldo
Emerson**. En **LOS MOTIVOS
DE PROTEO** sostiene la tesis de
que "reformarse es vivir". Su
conciencia humanista lo hace
exclamar que "todo el que se
consagre a propagar y defender,
que "reformarse es vivir". Su
conciencia humanista lo hace
exclamar que "todo el que se
consagre a propagar y defender,
en la América Contemporánea,
un ideal desinteresado del espíri-
tu, debe educar su voluntad en
el culto perseverante del porve-
nir y que "eliminado la suges-
tión del interés egoísta de las al-
mas, el pensamiento inspirado
en la preocupación de los desti-
nos ulteriores a nuestra vida, to-
do lo purifica y llena, todo lo
ennoblece". Advertimos en Rodó
un tono profético y de parábola
que lo convierte en verdadero
maestro de la juventud latino-
americana, cuando la incita al
entusiasmo por la belleza, la no-
bleza del espíritu y a la genero-
sidad. Según Rodó, en su crítica
al Modernismo la falta de interés
por la realidad social es en el fon-
do, falta de interés por los gran-
des problemas individuales. A
título de curiosidad insertamos
algunas expresiones rodonianas:
"delicadeza de la vida", "fulgor
de la imaginación" "indignada
energía", "mezquina avidez del
corazón" "florescencia de idea-
lismos", "desdén de los humil-
des". etc.

*Visión histórica
de la Antropología Filosófica*

El asunto es ofrecer a Uds. una exposición panorámica de lo que hasta el presente ha hecho esta nueva disciplina filosófica, aunque reconocemos que muchas figuras de mérito quedarán aisladas en nuestro recorrido histórico por los predios de la Antropología Filosófica.

Ella se fundamenta en la pregunta ¿qué es el hombre y cuál su puesto en el cosmos? Responde al problema de la esencia del ente humano, su lugar en el mundo y la razón de su destino. De reciente factura, hay, sin embargo, atisbos de la problemática de la Antropología Filosófica en filósofos de otras épocas. En un principio la Filosofía centró su interés, principalmente, en la investigación en torno al principio fundamental de la Naturaleza, del Universo. Durante la Edad Media fue preocupación suya lo relacionado con el alma humana y con Dios. Las revoluciones con las cuales se inicia la Modernidad obligan al hombre a investigar el horizonte de su vida partiendo de los problemas del conocimiento humano. Hoy, con el pensador alemán Max Scheler (+ en 1928), el filósofo ha convertido al hombre en su objeto de estudio y distinguir en él todo lo demás que forma la realidad. Sócrates de Atenas, preocupado por hallar fórmulas incommovibles y eternas para resolver las

(*) Conferencia pronunciada en el III Symposium Nacional de Antropología, Arqueología y Etno-Historia (INCUDE y UNIVERSIDAD DE PANAMA).

cuestiones éticas, fórmulas que se comportarán como las que habían hallado los pitagóricos para trasladar a la geometría la multiplicidad de formas que exhibe la Naturaleza, descubre la maravillosa profundidad del mundo interior del hombre. El conocimiento del autodomínio rige las bases de su ética intelectualista que "va en pos de la ciencia de esa razón que veinticinco siglos después un espíritu, en muchos aspectos afines, llamaría la razón práctica, esto es, la razón legisladora de la vida" (1). Es, en cierta manera, Sócrates un espíritu interesado por problemas que hoy preocupan a la Antropología Filosófica.

Contaba apenas con 18 años de edad cuando Platón de Atenas se unió al círculo socrático, en donde se destacó como el más importante de los discípulos del maestro. La antropología platónica se halla explicada en algunos de sus diálogos como el FEDRO, donde conocemos su teoría de la estructura del alma, y EL ESTADO, en el cual, el famoso mito o alegoría de la caverna explica el conocimiento como actividad humana.

La obra de Aristóteles de Stagira es de corte enciclopédico, pues contiene todo el saber que se tenía en el mundo antiguo. Su sentido de observación le convirtió en un poderoso naturalista.

Sus estudios de antropología le llevaron, en un primer momento, a manifestar que el cuerpo y el alma son dos sustancias diferentes, aunque más adelante sostiene en los libros DEL ANIMA que, a pesar de ser distintas, forman un solo compuesto substancial, eje de todas las funciones del ente viviente.

Se destaca en los días del llamado período helenístico-romano el ecléctico Marco Tulio Cicerón, creador del vocabulario filosófico en lengua latina y padre del humanismo occidental, fundamentado sobre el derecho y la ley. Sus conocimientos antropológicos nos lo ha legado en los tres libros de LOS DEBERES y en los 5 de las DISPUTAS TUSCULANAS. Explica, en síntesis, que el hombre prefiere los actos que se vinculan con la sociedad.

Casi al borde final de los tiempos antiguos aparece la figura de Aurelio Agustín, a quien no le atraen las especulaciones científicas. Sin embargo, leemos en LA CIUDAD DE DIOS que la muerte es la meta hacia la cual tiende la vida y que el hombre es devorado por el tiempo en su empeño por lograr bienes terrenales. Al investigar sobre el problema del ser, Aurelio Agustín se encuentra frente al problema del tiempo.

(1)

MONDOLFO, Rodolfo: SOCRATES. 2a. edición. Colección Cuadernos No. 8. Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA). 1959, Pág. 38.

Tomas de Aquino explica que el alma humana es de condición incorpórea, subsistente e incorruptible, que se hace presente a través de dos operaciones: el conocimiento y el movimiento.

En su análisis antropológico de la naturaleza humana, Nicolás Maquiavelo sostiene que los hombres son siempre malos y sólo son buenos a la fuerza. Así, en *EL PRINCIPE*: “Pues puede decirse, hablando generalmente, que los hombres son ingratos, volubles, disimulados, que huyen de los peligros”. (2).

Al iniciarse la Modernidad nos encontramos en los *PENSAMIENTOS* de Blas Pascal, sus aportes al estudio de la naturaleza humana (3).

Para nuestro filósofo, el hombre comprende lo que es su propia constitución, por lo que las relaciones humanas están sometidas al engaño, adulación e hipocresía. Al desconfiar del conocimiento racional se vale del corazón como fuente segura del conocimiento y que penetra hasta donde nuestra inteligencia no llega. De ahí su conocido lema: El corazón tiene sus razones que la razón no conoce (3).

En sus *MEDITACIONES METAFISICAS*, Descartes nos ofrece sus explicaciones sobre la naturaleza del espíritu humano. ¿Qué soy yo? se pregunta y responde: Una cosa que piensa. Esto es, una cosa que duda, entiende, concibe, afirma, niega, quiere, no quiere, imagina y siente (4).

Sostiene Martin Buber en su libro *¿QUE ES EL HOMBRE?* que Inmanuel Kant “ha sido quien con mayor agudeza ha señalado la tarea propia de una antropología filosófica” (5). Distingue Kant lo que significa una filosofía en el sentido cósmico, a la que considera como la “ciencia de los fines últimos de la razón humana” o como “la ciencia de las máximas supremas del uso de nuestra razón”. Los límites de esta filosofía universal están dados por las siguientes cuatro preguntas: “1. ¿Que puedo saber? 2. ¿Qué debo hacer? 3. ¿Qué me cabe esperar? 4. ¿Qué es el hombre? A la primera pregunta responde la metafísica, a la segunda la moral, a la

(2) MAQUIAVELO, Nicolás: *EL PRINCIPE*. 4a. edición. Colección Austral No. 69. Espasa-Calpe, Argentina, S.A. Buenos Aires. 1943, Pág. 85.

(3) PASCAL: *PENSAMIENTOS*. 5a. edición. Colección Austral No. 96. Espasa-Calpe, Argentina, S.A. Buenos Aires. 1950, Pág. 59.

(4) Cfr. SMITH, T.V., GRENE, Marjorie: *DE DESCARTES A KANT*. Traducida por Santiago Ferrari. Ediciones Peuser. Buenos Aires. 1951, Págs. 88-94.

(5) BUBER, Martin: *¿QUE ES EL HOMBRE?* 2a. edición. Traducida por Eugenio Imaz. Breviarios del Fondo de Cultura Económica No. 10. México, D.F. 1950 Pág. 14.

tercera la religión y a la cuarta la antropología". Considera Kant que todas estas disciplinas se pueden refundir en la antropología y el sentido, por consiguiente, de la cuarta pregunta es: ¿Qué tipo de criatura será ésta que puede saber, debe hacer y le cabe esperar? El conocimiento esencial de este ente nos explicará qué es lo que puede conocer, debe hacer y le cabe esperar a ese ente.

En realidad de verdad, Kant no intentó responder a la pregunta que le endilgó a la antropología: ¿Qué es el hombre? Sin embargo, esa pregunta es de vital importancia para nosotros los humanos, pues la antropología filosófica simplemente quiere conocer al hombre mismo en su totalidad, no como un objeto cualquiera de la realidad que se convierte en materia de estudio para diversas ciencias particulares. En suma "la pregunta que se hace ahora el filósofo es reflexión del hombre sobre sí mismo, y el hombre puede reflexionar sobre sí únicamente si la persona cognoscente, es decir, el filósofo que hace antropología, reflexiona sobre sí como persona" (6).

Carlos Marx en su obra IDEOLOGIA ALEMANA expone su tesis antropológica: el hombre encuentra al hombre en la producción de los medios de subsistencia. Lo que son los individuos depende de las condiciones materiales de su producción. Todo hombre depende de la estructura económica de su época. Los mismos hombres que establecen las relaciones sociales según su producción material, producen también los principios, las ideas, las categorías de acuerdo con sus relaciones sociales. Lo que nos ofrece Marx es un retrato fiel del camino que llevará a la humanidad al estado de perfección.

Para Marx el hombre es un ente necesitado y por ello se relaciona con la Naturaleza, que es "su cuerpo orgánico". Por ser un ente necesitado, existe el trabajo y por existir el trabajo como manifestación objetiva del hombre, hay historia. Este ente con necesidades actúa para satisfacerlas y modifica a la naturaleza por medio del trabajo, el cual, a su vez, lo modifica a sí mismo. La sociedad integrada por trabajadores puede cambiar el mundo producido por su propia acción y transformarlo en un mundo verdaderamente humano. (7). Debemos considerar, pues, que para Marx el trabajo es una categoría no sólo económica, sino antro-

(6)

BUBER, op. cit. Pág. 22.

(7)

VASQUEZ, Eduardo: EN TORNO AL CONCEPTO DE ALIENACION EN MARX Y HEIDEGGER. Colección Avance, 17. Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela, Caracas. 1967, Págs. 59-60.

pológica. El trabajo, para él, es una actividad, en tanto que para **Federico Engels**, “el trabajo es la primera condición fundamental de toda la vida humana, hasta tal punto que, en cierto sentido, deberíamos afirmar que el hombre mismo ha sido creado por obra del trabajo”. Tal es la explicación que adelanta en su **DIALECTICA DE LA NATURALEZA** (8).

Dentro de los llamados hegelianos de izquierda ocupa una posición de relieve el autor del libro **EL UNICO Y SU PROPIEDAD**: **Juan Gaspar Schmidt**, mejor conocido por **Max Stirner**, quien habla al orgullo del hombre mismo para evitarle convertirse en un ente anónimo. Proclama como realidad suprema al hombre, al individuo, al yo, al tú, al único que se encuentra muy por encima de oscuras teorías y abstrusos conceptos. En una parte de su fustigador libro nos dice: “Lo que respeto en ti, no es más que el ser supremo que albergas; es decir, el “Hombre” (9).

Perteneciente también al grupo de los llamados hegelianos de izquierda es **Ludwig Feuerbach**, cuyo pensamiento filosófico tiene como meta el culto a la humanidad. Considera que la comprensión del hombre es posible cuando la teología se reduce a la antropología: el hombre, ente natural y espiritual, está dotado de inteligencia, voluntad y sentimiento y, al comprender sus limitaciones, crea lo divino como símbolo de sus aspiraciones infinitas y perfectas. En su análisis de la entidad del hombre, Feuerbach, desemboca en el ateísmo: Dios no existe en sí y por sí, sino como un predicado de lo humano. Dios es la esencia transcendente del hombre.

Arturo Schopenhauer sostiene que la voluntad de vivir y el hombre son una misma esencia. La voluntad es indestructible, libre, que ha evolucionado desde el estado formal más bajo de la existencia hasta el grado superior en que consiste el hombre. Sumida en un profundo pesimismo, la concepción antropológica del autor de **EL MUNDO COMO VOLUNTAD Y REPRESENTACION**, obra llamada “la gran antología del dolor”, es deprimente y angustiosa. Quizás el giro que tomaron las ideas de la Revolución Francesa en manos de Napoleón, produjo en Europa ese clima de escepticismo que tiñó el pensamiento filosófico de Schopenhauer.

Entre 1844 y 1900 transcurre la vida de **Federico Nietzsche**. Sumergido en las concepciones naturalistas de Darwin y en la bizarra política del Canciller Bismarck, Nietzsche estructura su filosofía

(8)

Cfr. **ENGELS**, Federico: **DIALECTICA DE LA NATURALEZA**. Traducción de Wencelao Roces. Ciencias Económicas y Sociales. Editorial Grijalbo, S.A. México, D.F. 1961, Págs. 142-154.

(9)

STIRNER, Max: **EL UNICO Y SU PROPIEDAD**. Biblioteca Anarquista Individualista. Editorial Nosotros. Valencia, España. 1937, Pág. 32.

emproada al elogio del Superhombre. Su libro *ASI HABLO ZARATUSTRA* —un libro para todos y para nadie— es la exaltación del nuevo hombre, pues hoy, “el hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre — una cuerda tendida sobre un abismo” (10).

“Os enseñó el superhombre. El hombre es algo que debe ser superado. ¿Qué habéis hecho vosotros para superarlo? ... Habéis evolucionado del gusano al hombre, y hay en vosotros todavía mucho del gusano. En un tiempo fuistéis monos, y todavía el hombre es más mono que ningún mono” (11).

El estudio del hombre ha llevado a distinguir lo que señala los problemas de la Antropología Científica, los de la Antropología Cultural y los de la Antropología Filosófica. No obstante, reconocemos que en ciertos momentos de la historia de las ciencias propias del estudio del hombre, el filósofo transita por ese panorama valiéndose de los logros de conocimiento particulares, como lo son los de la Psiquiatría. Por ello, la figura de **Sigmund Freud** tiene su lugar en esta sucinta exposición que hacemos a Uds.

Explica Freud que en la naturaleza íntima humana el inconsciente es el elemento primordial, en tanto que la actividad consciente es de segundo orden. La respuesta a la pregunta ¿Que es el hombre? se encuentra en el análisis de las profundidades de su inconsciente. Es allí donde moran los instintos e impulsos primarios de la esencia humana, que en actitud atávica lo retrotraen a su pasado animal ya que es animal y sexual por naturaleza. Es continente de la herencia, lo que se hace presente en el nacimiento y como es insensible no tiene en cuenta las consecuencias que se producen en la satisfacción de sus deseos.

Max Scheler (1874—1928) entiende que la Antropología Filosófica explica todos los actos que realiza el hombre: creación del lenguaje, confección de utensilios y armas, nacimiento de la conciencia moral, el origen de la sociedad, el nacimiento de las artes, la religión, el avance científico, el sentido de administración.

Su libro *EL PUESTO DEL HOMBRE EN EL COSMOS*, es uno de los momentos estelares de la Filosofía. Acepta que el hombre es un ente que tiene puesto, justamente puesto, no lugar, en el cosmos, porque tiene espíritu, que es omnipotente, condición que le permite objetivar, simbolizar, tener conciencia de sí. El hombre se

(10)

NIETZSCHE, Friedrich: *ASI HABLO ZARATUSTRA*: Traducción de Pablo Simón. Editorial Poseidón, Buenos Aires. 1947, Pág. 19.

(11)

NIETZSCHE, op. cit. Pág. 17.

distingue por dirigir el impulso vital de un estadio corporal a un nivel biológico, y de éste, a un estrato más elevado: el psíquico y más adelante, conseguir la vivificación del espíritu, impregnarlo de vida.

El hombre tiene puesto en el cosmos, porque hállese donde esté, será centro del universo. "Cuando el hombre se ha colocado fuera de la naturaleza y ha hecho de ella su "objeto"... se vuelve en torno suyo, estremeciéndose, por decirlo así, y pregunta: ¿Dónde estoy yo mismo? ¿Cuál es mi puesto? ... En esta vuelta en torno suyo, el hombre hunde su vista en la nada, por decirlo así. Descubre en esta mirada la posibilidad de la "nada absoluta", y esto le impulsa a seguir preguntando: "¿Por qué hay un mundo? ¿Por qué y cómo existo "yo"?" (12).

Por su parte Ernst Cassirer se enfrenta al problema antropológico y en su libro titulado ANTROPOLOGIA FILOSOFICA manifiesta que lo esencial del hombre radica en sus actividades: ciencia, arte y religión dan la impronta de lo humano. El hombre es un animal simbólico que crea el mundo de la cultura. "La característica sobresaliente y distintiva del hombre no es una naturaleza metafísica o física sino su obra. Es esta obra, el sistema de las actividades humanas, lo que define y determina el círculo de la humanidad... Una filosofía del hombre sería, por lo tanto, una filosofía que nos proporcionara la visión de la estructura fundamental de cada una de esas actividades humanas y que, al mismo tiempo, nos permitiera entenderlas como un todo orgánico" (13).

El pensamiento filosófico que se expresa en español tiene en José Ortega y Gasset a uno de sus más conspicuos representantes. Ante la disyuntiva que nos ofrecen tanto el realismo o materialismo como el idealismo o espiritualismo, propone Ortega su tesis de la razón vital o raciovitalismo, con la cual pretende descubrir en qué consiste el ente humano, investigar su esencia. En su celebrado libro EL TEMA DE NUESTRO TIEMPO dice: "La razón pura tiene que ser sustituida por una razón vital, donde aquélla se localice y adquiera movilidad y fuerza de transformación" (14). Esto nos remite a explicarnos lo que es la acción. "La acción es actuar sobre el contorno de las cosas materiales o de los otros hombres con-

(12)

SCHELER, Max: EL PUESTO DEL HOMBRE EN EL COSMOS. 3a. edición. Traducción de José Gaos. Prólogo de Francisco Romero, Biblioteca Filosófica. Editorial Losada, S.A., Buenos Aires. 1957, Pág. 132.

(13)

CASSIRER, Ernst: ANTROPOLOGIA FILOSOFICA. 2a. edición. Traducción de Eugenio Imaz. Fondo de Cultura Económica. México, D.F. 1951, Pág. 105.

(14)

ORTEGA Y GASSET, José: EL TEMA DE NUESTRO TIEMPO. 10a. edición. Colección Austral No. 11. Espasa-Calpe, S.A., Madrid. 1961, Pág. 87.

forme a un plan preconcebido en una previa contemplación o pensamiento. No hay, pues, acción auténtica si no hay pensamiento, y no hay auténtico pensamiento, si éste no va debidamente referido a la acción, y virilizado por su relación con ésta". El hombre es siempre yo no existe, sino que es viviendo: sólo lo que está a mi frente existe, esto es, aparece, surge, salta, se me resiste, se afirma dentro de lo que soy yo. Cada uno de nosotros se ha encontrado de pronto dentro de la vida cuando se ha encontrado a sí mismo. Ese ámbito imprevisto, esa "determinada circunstancia" en que al vivir nos encontramos siempre, la denominamos mundo.

Ese mundo con todo y ofrecemos la oportunidad de escoger dentro de él éste o aquél sitio donde estar, no nos permite elegir el mundo en el cual se vive, que siempre es éste de ahora. No podemos escoger la centuria ni la jornada en las cuales vamos a desenvolvernos. El ser hombre no acepta preparación ni ensayo previo. La vida nos es disparada a quemaropa. Ésta es su circunstancia, su aquí y su ahora. (15).

Por nuestra parte, los hispanoamericanos contamos con la positiva contribución filosófica de **Francisco Romero**. En un breve opúsculo suyo que tituló **UBICACION DEL HOMBRE** nos dice que: "Suele creerse que el agudo interés presente por el problema del hombre nace como consecuencia de la crisis de nuestro tiempo. Indiscutiblemente, la situación actual engendra en el hombre la necesidad de hallar aclaraciones sobre sí y sobre su destino colectivo. Pero la serie de tentativas para definir y situar al hombre arranca, en nuestro tiempo, de otra crisis, no político-social, como la de ahora, sino más bien intelectual, en la que entraron en juego motivaciones científicas, filosóficas y religiosas, y que se produjo a mediados del siglo pasado" (16). Expone los diferentes esfuerzos que en Antropología Filosófica se han hecho para responder a la cuestión ¿qué es el hombre? Así, la interpretación mediante el espíritu, por la simbolización y por el sentido, la ayuda ofrecida por el historicismo, el sociologismo, Ortega, el existencialismo, las interpretaciones naturalistas, neotomismo, Antonio Caso, Alejandro Korn, José Gaos, Martín Buber y Huitzinga.

Para Romero el hombre es padre de sus obras, pero también, en alto porcentaje, hijo de las mismas. Su tesis sobre el ente humano la presenta en "un libro a perdurar", según manifestó Alfonso

(15)

Cfr. ORTEGA Y GASSET, José: **EL HOMBRE Y LA GENTE**. 2a. edición. Obras inéditas. Revista de Occidente, Madrid. 1958, Págs. 61-77.

(16)

ROMERO, Francisco: **UBICACION DEL HOMBRE**. 3a. edición. Colección Esquemas No. 15. Editorial Columba. Buenos Aires. 1961, Pág. 10.

Reyes, en el laureado *TEORIA DEL HOMBRE* donde explica:

“El hombre logrado y completo, no como ficción o imagen idealizada, sino como realidad histórica, es el que se nos muestra como un complejo en el cual la mera intencionalidad y el espíritu alternan y se conjugan. El hombre permanentemente desprovisto de espíritu puede subsistir en las capas más humildes de la especie, en el seno de las culturas embrionarias o alojado esporádicamente en las culturas medias y superiores. De cualquier modo, es indispensable en alguna medida el espíritu para que reconozcamos aquello que en sentido propio denominamos lo humano en el hombre.

Sin espíritu, el hombre es ya algo más, o, mejor dicho, mucho más que un animal. Es un sujeto que, por su continuado ejercicio subjetivo, se convierte en un yo; contempla y concibe un mundo de objetividades que se alarga en el espacio y en el tiempo, y que le incita a vivir tomando en cuenta lo presente, lo ocurrido y lo previsible, y en función, por lo tanto, del pasado y del porvenir; aprovecha el rico depósito de objetivaciones de la comunidad que le llega mediante el lenguaje significativo, y crea y utiliza la cultura, que en sus formas elementales no presupone necesariamente el espíritu. Nada hay semejante a todo esto en la zona puramente animal. El hombre natural o sin espíritu es ya un ser bien diferente de cualquier unidad orgánica, porque encuadra y conforma su vida orgánica en los marcos intencionales, de acuerdo con la situación general que dibujan todos los elementos enumerados, cuya naturaleza extraorgánica nos parece evidente”. (17).

Nuestro tiempo asiste también a la exposición que ofrece la filosofía del existencialismo, que se divide en el teísta o abierto y el cerrado o ateo. Jean-Paul Sartre y Martin Heidegger pertenecen a este último.

Para Sartre hay un ente en el cual la existencia precede a la esencia, un ente que existe antes de poder ser definido, o sea, indicar su esencia por concepto alguno. Este ente surge en el mundo y luego se define: comienza por “ser nada” y sólo “será después” y tal como se haya hecho. La naturaleza humana no existe, porque no hay Dios para concebirla. El hombre se define por lo que él se hace y de aquí que sea totalmente responsable de su vida y de la de los otros hombres. La moral del existencialismo ateo exalta el sentido de libertad y de responsabilidad del hombre. En esa forma Sartre se manifiesta en su ensayo *EL EXISTENCIALISMO ES UN HUMANISMO* (18).

(17)

ROMERO, Francisco: *TEORIA DEL HOMBRE*. 2a. edición. Biblioteca Filosófica. Editorial Losada, S.A., Buenos Aires. 1958, Pág. 194.

(18)

SARTRE, Jean-Paul: *EL EXISTENCIALISMO ES UN HUMANISMO*. Ensayo publicado en el número aniversario de la revista *SUR*. Buenos Aires. 1948.

Martin Heidegger al responder a la pregunta *¿qué es el ser?* toma como punto de partida a la existencia humana, el ente concreto que formula la cuestión. El ente humano es de condición temporal, caracterizado por el pasado, presente y futuro. Tiene a los tres, pero no es ninguno de estos tres momentos y, sin embargo, gracias a ellos puede decir qué es él. El pasado es irremediable, no puede ya construirse. El futuro es lo que puede ser, a lo que está abierto el hombre, a lo cual se proyecta. Esta proyección se da desde el presente, que también es, proyección, o sea, esta situación en la que hago brotar, surgir al mundo, esquema o escenario de mis posibilidades.

El hombre es en tanto que es para la muerte: ella es su posibilidad auténtica, real, fundamental. Por ella somos para esto y para aquello. Es la posibilidad imposible porque es la única posibilidad que el hombre no puede realizar, ya que nunca hombre alguno dirá: yo me he muerto. La muerte, al poder sorprenderle en cualquier momento, es la posibilidad para el hombre de que todo aquello que le es posible, le sea imposible.

En 1963 se reunió en la ciudad de México el XIII Congreso Internacional de Filosofía, con una asistencia de unos 1,500 filósofos de todas partes del orbe, el cual se dedicó al análisis de la temática que se dirige a la esencia misma del hombre: a las características que denuncia la Antropología Filosófica. La posición materialista agotó los argumentos que demuestran que, con la aparición del ente-pensante, arriba la materia al conocimiento de su existencia y, más adelante, el hombre obtiene el poder de dominio y transformación de la naturaleza. La última realidad del hombre estaría denunciada por su capacidad para desarrollar diferentes técnicas que llevan consigo las metas del perfeccionamiento psicofísico y moral.

Esto remite al ideal de Herbert Marcuse, el llamado ídolo de la actual generación rebelde, de que el hombre está en condiciones de transformarse en un "hombre nuevo": en transformar el actual hombre —tener— cantidad en el nuevo hombre —ser— calidad, poniendo la técnica al servicio del ente humano, no éste al servicio de aquella.

GUILLERMO ANDREVE

El Combate De Los Picachos

El 11 de mayo de 1901, hallándonos aún en el campo de LAS HUACAS, se decidió por órdenes del Comandante General Manuel Noriega, enviar una comisión de veinte hombres, al mando del Coronel Valdés, para que fuese al case-río de SANTA MARIA, a orillas del mismo nombre, en donde se encontraban veinticin-co soldados colombianos del batallón 5* de Cali, estaciona-dos en una de las haciendas que ahí tienen los grandes se-ñores de Veraguas.

La comisión debía sorpren-derlos y desarmarlos y además conducir al campamento cator-ce rifles y unos cuantos cente-nares de tiros que había ocul-tos en el sitio del NONGO.

El jefe de esta comisión Coronel Valdés, debía llevar con él a Juan E. Goitía y a Venancio Bethancourt, también panameños. Se fijó la hora de partida para las seis de la tarde y en tanto llegaba, comenzaron los que debían marchar sus preparativos.

Ocupados en esto se halla-ban, cuando muy cerca de las tres de la tarde, llegando al local en que estaba situada nuestra comandancia, el Mayor José H. Araúz, avisó al Coman-dante General Noriega, que por informes que se habían recibi-do de los cholos de los alrede-dores, el enemigo se hallaba a dos horas de distancia en el lu-gar denominado LA YEGUA-DA, en donde había hecho alto y levantado toldas de campaña.

Inmediatamente dio órdenes Noriega a los Jefes del batallón que se acuartelaran las tropas, y seguido del General Patiño, Jefe del Estado Mayor y de sus ayudantes inmediatos, se dirigió a caballo hacia las avanzadas para efectuar un reconocimiento.

Habiendo llegado hasta el punto en que estaban situadas nuestras avanzadas y desde el cual se divisaban las llanuras de LA YEGUADA, pudieron el jefe y sus acompañantes cerciorarse de la verdad de lo dicho por Araúz.

Se distinguían a simple vista, cuatro toldos y calculando desde luego que las sinuosidades no ocultaran alguno o algunos más se juzgó en unos 300 la fuerza de los colombianos, a razón de 100 hombres por toldo, suponiendo uno ocupado por el jefe y su estado mayor.

Más tarde supimos que esta era la fuerza que nos atacó y que había salido de Penonomé yendo a reunirse en el citado lugar de LA YEGUADA. La comandaba el Coronel Francisco Grueso, un colombiano, cuyo nombre era bien conocido por la tropa y por los habitantes de aquellos lugares, entre quienes gozaba de la reputación de cruel y malvado.

De vuelta al campamento dictáronse las medidas necesarias para la defensa. Se esperaba y con razón que no hubiera ataque hasta el amanecer del día siguiente y se trataba de

estar prevenidos para rechazarlos. Se ordenó pues, reforzar los puestos de las vigías, encargando de la defensa a los oficiales de mayor confianza como Valdés, Vásquez, Gotia, Bortello.

Tranquilo ya a este respecto, cuanto se puede estar en situación tan apurada, reunió Noriega en las primeras horas de la noche a algunos de los jefes del Estado Mayor para exponerles la situación en materia de elementos y número de fuerzas, estableciendo así la estrategia a seguir.

Expuso como el número de nuestros hombres llegaba a 160, con 77 armas de precisión y algo más de 7,000 tiros. Juzgaba él que con tales elementos era cosa imposible resistir por más de tres horas y creía en consecuencia más acertado emprender la retirada, aprovechando la noche.

Obraba en el ánimo de Noriega, una razón importante para pensar de este modo. En el mes anterior se había despachado a Milciades Rodríguez, como comisionado especial, para que se entrevistara con los jefes liberales en Centro América, y con el ánimo de exponerles la situación por la que atravesaba la tropa liberal.

Suponía Noriega, que el resultado de la comisión de Rodríguez no tardaría en conocerse, y le era muy doloroso aventurar la suerte de las tropas, en un combate sin conocer cuál sería aquel.

Había confusión y duda. La tropa estaba cansada, el estado de miseria reinaba en Coclé y en Veraguas, había descontento entre los combatientes, los soldados no se cuidaban de manifestar en voz alta su desesperación, ni sus opiniones, y sin embargo, la opinión general estaba en favor del combate, que era lo único que los mantenía unidos.

Sabíase por otra parte que el Coronel Grueso, no gustaba de los panameños, que llevaba órdenes terminantes de batirnos, y que ¡ay! de nosotros si caíamos en sus manos.

Era seguro, siendo esto así, que al movilizarnos nosotros, lo hiciera él en nuestro seguimiento y más que probable que nos alcanzara obligándonos a combatir en algún lugar en que las posiciones no equilibraran la desventaja del número y sus elementos.

Todas estas razones poderosas hicieron al Comandante General meditar sobre sus proyectos de retirada. Tratóse de tomar la iniciativa en el ataque, y estudióse la mayor o menor posibilidad de una sorpresa nocturna.

Ofrecióse entonces el Coronel Vásquez a ir inspeccionar la posición del enemigo, y por ello, marchó con dos colombianos de nuestra tropa, paisanos de él y muy amigos, con órdenes de regresar a la mayor brevedad, con los mayores datos posibles.

Vásquez y los espías regresaron muy tarde, eran como las tres de la madrugada, hora ya muy avanzada para una sorpresa, pues el día hubiese llegado sin llevarla a efecto.

No quedaba otro camino que el de defender la posición y por lo tanto se activó la vigilancia y se impartieron órdenes de apostar vigías. Pero en contra de lo que se esperaba, el enemigo no atacó en la madrugada y transcurrieron las primeras horas de la mañana sin que se observase su movilización.

Empezamos a hacer suposiciones, y entre ellas la de que el Coronel Grueso, esperaba refuerzos de Penonomé considerando la gran cantidad de godos, que se estaban acantonando en esta población, y según nos habían manifestado el correo de nuestros montoneros.

Decidimos trasladar nuestro campamento al lugar denominado PICACHO DE QUIGE en cuya meseta, que da frente al cerro de LAS HUACAS, podría efectuarse una mejor defensa.

Dada la orden de marcha, a las nueve de la mañana partimos con el mayor sigilo, llegando a lo alto de la montaña al medio día. Inmediatamente ocupamos las posiciones y recomendó Noriega la mayor vigilancia.

Como de antemano se tenía supuesto, el enemigo se movió en nuestro seguimiento y andando por nuestras huellas más fieles, ocupó a las dos de la

tarde, el campamento que antes habíamos ocupado nosotros, quedando colocados en las lomas a boca de fusil.

De la inspección general hecha por el Comandante en Jefe, vino a formarse una idea bastante exacta de la posición del enemigo. A la mitad del camino ascendente y peligroso, que del bajo conduce a la meseta, queda una planicie llamada EL GUASIMO, en la que hay una casa de teja. En esa casa situó el Coronel Grueso su estado mayor.

Para subir de la casa a la altura en donde estábamos, habían dos caminos dominados ambos por el fuego de nuestras posiciones. Había por retaguardia otro camino por el que juzgamos que el enemigo trataría de cortarnos, y el cual venía directamente de LA YEGUADA.

Para nosotros era de vital importancia defenderlo, pues al posesionarse de él, las fuerzas del gobierno, nos cortaba nuestra retirada calculada por el camino que se abre un poco más atrás y que conduce hasta el cerro del AGUACATAL.

Cerada esta vía quedábamos en situación muy apurada, pues por el frente la única retirada era trepando por las sinuosidades de la sierra, para tomar el atajo escabroso que conduce hacia el intransitable camino de los montoneros.

La defensa del camino se confió en la noche al Coronel

Vásquez, quien demostraba gran disposición para las causas voluntarias. En la mañana del día 13, conocida ya su importancia se formó con los servidores de Patiño una defensa que alcanzó a 30 hombres, la mitad a lo más, armada de rifles.

La posición del frente estaba encomendada a Patiño, y con él se le otorgó mando de combate a Valdés y a Goitía, todas esas fuerzas dominaban EL GUASIMO.

En la loma se apostaron 50 hombres al mando de Vásquez, de los cuales sólo treinta tenían rifles, pero los otros estaban atentos al parque.

Se les dio mando de combate en igual forma a Bethancourt, Botello, Apolayo y Cabal.

Nuestra gente esperaba nerviosa al momento del combate, pero sin duda alguna, a pesar del temor que nos envolvía, nos sentíamos fuertes por el ideal que nos unía.

Sabíamos que contábamos con innumrables enemigos, pero el más temido adversario es el miedo; contra él sólo puede combatirse con la fe en un ideal.

Toda la noche la pasó el ejército en posición de combate. Durante la noche, hubo una conferencia entre Noriega, Patiño, Vásquez y Valdés. Vásquez era partidario de la fuga para evitar la derrota.

Era preciso combatir, de los males, el peor que nos podría sobrevenir era la derrota, todos sabíamos la suerte que podríamos esperar si cayéramos en manos del Coronel Grueso.

La tropa estaba inquieta, llegó a pensarse que se desconocería la autoridad de Noriega, Patiño, Vásquez y Valdés, si estos no se decidían por el combate.

La fuga hubiese sido un escándalo y un golpe de muerte asestado a la revolución del Istmo, ni política ni personalmente podía Noriega conformarse con esto, que vendría a ser un ejemplo funesto y vergonzoso para su carrera militar.

Amaneció el día y ya no cupo duda alguna de que el combate se verificaría ese día. Vásquez nos insistía en que la derrota sería segura; su pesimismo exaltó a Noriega, quien le insistió en que deberíamos salvar el honor.

Se contaron, pues, las horas con ansiedad, se miró al enemigo abandonar sus posiciones y dirigirse hacia nosotros y se extendió en la tropa ese silencio precursor de graves acontecimientos.

Ordenóse a los encargados del parque dividirse en dos grupos y ocupar puestos cercanos a los combatientes, para prestar prontamente los escasos auxilios con que se contaba.

Antes de iniciar el combate, Noriega ordenó a las guarichas

abandonar el sitio, y encaminarse al camino del AGUACATAL.

El Comandante General después de recorrer personalmente los puestos, se situó acompañado únicamente del Mayor Zúñiga, en una de las salientes de la posición, desde la cual esperaba dominar por igual el frente y la retaguardia, de cuya defensa por ser de alta importancia debía encargarse personalmente.

Los fuegos se rompieron a las 9 y 15 de la mañana. Los colombianos iniciaron con violencia el ataque, al principio las detonaciones engañaron a Noriega, creyendo que habían atacado a Valdés, como se esperaba. Se dirigió a toda prisa hacia allá.

Por fortuna Grueso no atacó por ahí, y si abien caía una lluvia de balas, era proveniente de las fuerzas que atacaban por el frente cuyos disparos a causa de los accidentes de la loma, llegaban hasta ese lugar a granel, pero sin alcanzar ningún objetivo.

Regresó Noriega a su punto de mira y pudo observar la marcha del combate e impartir órdenes. El enemigo asechado por nuestros tiradores, avanzaba haciendo disparos nutridos, sin causarnos daño alguno, casi pareciese que dispararan a oscuras, porque vinieron a colocarse frente a nuestros fusiles.

Aprovechando este momento los soldados para hacerles tiros

sueltos, pero certeros, que los obligaran a retroceder. A pesar de que nuestras tropas estaban enardecidas, a ninguno se le ocultaba que estas ventajas eran de momento nada más.

Acosados los defensores por el número, se veían obligados en veces a hacer descargas cerradas y de este modo los siete mil tiros se fueron agotando rápidamente.

A eso de las once el enemigo había sido retirado como cuatro veces, pero ya empezaban a retirarse de la acción muchos de nuestros soldados al mando de Vásquez, por falta de parque o por dañárseles el arma.

Era indudable que el fuego apenas si podría sostenerse por más de una hora, y se dictaron órdenes en consecuencia para que redoblaran con energía su ataque, pero economizando el mayor número de tiros.

Grueso comprendía con satisfacción, que minuto a minuto empeoraba nuestra situación, y por ello alentaba a los suyos, haciéndoles redoblar sus ataques. Los animaba con gritos. La derrota se declaró nuestra aliada.

Ahí dejaron la vida algunos de nuestros más queridos compañeros, pero los más salvaron el pellejo. Nuestros soldados tuvieron que irse retirando a medida que les faltaba el parque. A las doce, sólo quedaban siete de ellos, los que se resistían bravamente.

Eran los hombres del Coronel Valdés, quienes finalmente agotados, detuvieron el fuego. Su sacrificio era inútil.

Ocupadas las alturas que ellos defendían por el enemigo, finalmente fueron apresados por el Coronel Martínez, quien los detuvo.

Consumada nuestra derrota, las fuerzas nuestras se escaparon en desbande. Noriega logró detener a algunos, pidiéndoles que se concentraran en la entrada del AGUACATAL Era nuestro deseo conocer la suerte de Patiño, de Vásquez y Valdés, a quienes se daba por muertos.

Poco a poco fueron llegando los fugitivos, y los últimos fueron Bethancourt y Patiño, quienes advertían que lo más seguro era que el enemigo estaba pisándonos los talones.

Patiño nos dio cuenta de cómo habían apresado a Valdés y de como Vásquez se había ido con el resto del ejército por el camino de SAN JOSE.

Decidióse entonces continuar por el camino del AGUACATAL, pues ya el enemigo debía estar encima. Por suerte, la persecución no se consumó, tal vez debido a las bajas sufridas por las fuerzas del gobierno.

He aquí apuntadas a la ligera, las causas que originaron este combate y la relación sucinta de él. Su consecuencia inmediata fue la disolución completa de nuestras fuerzas que imponía la lógica de los hechos. Tal medida

era ya aconsejada por el General Uribe desde Nueva York, en carta fechada el 12 de abril, y recibida por el correo de los montoneros el día 17 de mayo, cuatro días después de nuestro combate.

Si esta carta hubiese lletado a tiempo, tal vez otra hubiese sido nuestra suerte.

Noriega resolvió seguir al Norte por la montaña, con el objeto de abandonar el país y dirigirse a Costa Rica o a Nicaragua, en busca del Dr. Porras. En esta forma, lo que quedaba de nuestras tropas, quedó al mando de Patiño, pero cada uno de los grupos fue rápidamente tomando caminos distintos.

Algunos se internaron en la montaña, marcharon a unirse a los montoneros de Victoriano Lorenzo.

Y así terminó la campaña iniciada a mediados de noviembre de 1900 por el General Manuel Noriega, quien uniendo la gente que tenían los Coroneles Martínez y Mina en el GUANABANO, levantó al General Patiño, para formar un pequeño cuerpo de ejército que con los escasos elementos que logró reunir, después de la capitulación de julio, mantuvo en pie la resistencia liberal en el Istmo por espacio de seis meses.

Este ejército logró librar los combates de PUEBLO NUEVO (22 de enero) EL SILENCIO (29 y 30 de enero) RIO GRANDE (8 e febrero) AGUADULCE (9 de febrero) y LOS PICA-

CHOS (13 de mayo) en los que no siempre llevó el gobierno la mejor parte.

Es indudable que sin el disgusto ocurrido entre Manuel Noriega y Victoriano Lorenzo, otro hubiese sido el curso de nuestros combates. Pero este disgusto lo ocasionó el carácter excesivamente dominante de ambos.

Y sin embargo, estas diferencias hubiesen podido ser salvadas.

Sin embargo, dentro del liberalismo del departamento había otras diferencias más importantes, que hacían gran daño a nuestra causa, y eran las diferentes facciones que pareciese que luchaban por diferentes causas.

No deberíamos hacer inculpaciones dolorosas, pero fuerza es confesarlo: Por una parte teníamos lo que pudiera llamarse el liberalismo popular, que estaba constituido por las fuerzas que luchaban con encendido entusiasmo por la libertad. Este era un grupo idealista, que participaba en la lucha con sacrificio, entregándolo todo por la causa.

Existía otra facción y que se denominaban los PACIFICOS, que participaban con indiferencia en nuestras angustias, eran los que se llamaban liberales de orden, honrados y por el estilo, y cuya actuación rayó en lo criminal, porque todos sabíamos en el fondo que eran los que tenían muchos bienes que defender.

Junto a esta facción, se encontraban la mayoría de los liberales colombianos, y que todos sabíamos que en el fondo, eran aliados asolapados del gobierno.

Estos liberales presenciaron indiferentes el sacrificio de un puñado de hermanos, sin tratar

de evitarlo. Estos no compartieron en ningún momento nuestros infortunios, y jamás nos brindaron el apoyo material que necesitábamos, y esto tendrá que declararlo la Historia cuando llegue el momento oportuno.

Mayo de 1902

Relación Sobre La Fundación De Las Palmas De Veraguas

— Datos sobre la fundación del pueblo de Las Palmas de Veraguas Tomados de un libro de Actas de Nacimientos que se encuentra en la Parroquia de San Buenaventura —

Al terminar el presente libro que abrí el primero de enero de 1863, i que siero i archivo hoy 31 de diciembre de 1865 quiero dar a la posteridad una noticia importante, obsen, curiosa que deja expresada la época en que se estableció la parroquia de Las Palmas.

En este lugar que fue campo de la parroquia de La Mesa y se llamaba "Las Palmas", por las muchas palmas de pacorales, maquencas que naturalmente se producían en el terreno, i que los Reberendos Padres Rectores conocían palmariamente por ser este campo, camino que trancitaban ellos al pasar con frecuencia a los pueblos de Chiriquí, en la que cumplían la sagrada misión de propagar la fe en nuestro Señor Jesucristo a los indios

salvajes moradores de nuestra sierra del norte, formaron la piadosa empresa de establecer un pueblo, i lo ejecutaron con tanto entuciasmo, que pidiendo la respectiva licencia a la autoridad política temporal, i concedida esta en el año de mil setecientos setenta y dos, se pusieron en marcha los Reberendos Padres para este lugar, i formaron una capilla de palma en el lugar que expuse, hoi el panteón, i celebraron la primera misa en dicha capilla el día ocho de febrero de mil setecientos setenta y três (1773). La misa fue celebrada por Fray Benito Bosch, i desde ese día siguió crejido el pueblo de propaganda como eran los otros mencionados. Ya en este año, i con las rentas del Fisco Real se co-

mensó á hacer un famoso templo también un convento pa la morada de los padres todo esto se efectuó con tanta suntuosidad que las obras quedaron con la hermosura deseable (dable) en nuestro país. Aquí formó su morada el Reberendo padre Xabier Vidal, i el día ocho de diciembre de mil setecientos setenta y cinco, día en que nuestra Madre la Iglesia selebraba la fiesta de la Purísima Concepción de María Santísima Nuestra Señora Patrona del citado pueblo, se dijo la primera misa en la nueva Iglesia, i la fundación fue presidida por el respectivo indicado, i predicó el sermón el Rbedo. padre Fray José Cuchí.

Después de establecido el pueblo, se hicieron venir del sitio de Virigüa, campo de Cañazas, siete familias para aumentar la población, i estas fueron los Pinedas, Rodriguez, Santos, Vonillas, Pérez, Mejías i González, con estas, los antiguos vecinos del lugar comensaron los Reberendos padres de la misión de traer los indios de la sierra, i reducirlos i cibilizarlos. Mucho adelantaron ellos en su misión, pues al separarse de este pueblo, que fue el día primero de marzo de mil ochocientos cuatro que se erigió en Curato, este pueblo de San Buenaventura de Las Palmas que estaba a cargo de los P.P. Reductores, i bajo la dirección de el colejo del canónigo Prefecto de Misiones Fray Francisco Xabier Vidal este entrego a su cura in-

terino D. Francisco Nolasco de Aranciba, estaba este pueblo completamente poblado de indígenas e instruidos en la doctrina cristiana i cumplian puntualmente con los deberes de nuestra sagrada Religión habia paz i moral.

Estos conocimientos que he podido adquirir pa el testimonio de los mayores de esta parroquia como por una carta del Rbedo. padre Fray Benito Bosch suscrita el 9 de febrero de 1873, dirigida al Rbedo. Fray N. Galindo, en los 23 años que voi de ser cura propio de estar administrando esta parroquia, de administrar eventualmente a las de Tolé i Soná, los creo verídicos, i de buena fe los pongo en este libro. Mis sucesores más ilustrados seran mas indulgentes. Recibiran el conocimiento que les dejó no atenderan a los borrones con que los expreso.

Lista de los Reberendos padres que vivieron en el convento de Las Palmas propagando la religión trabajando en la Viña del Señor.

Fray Francisco Xavier Vidal, Fray Francisco Predicador General Apco ex-Guardian del lejo de **propagandafide** de Panamá, examinador sinodal Juez concurso del Obispo y Prefecto de Misiones.

Fray Manuel Orta, Juan Riba, Antonio Pascual, Fray

Francisco Nir, Fray José Tomás Villalta, Fray Molina, Joaquin Mosalber, Fray Joaquin Solta, Fray José Cuchí, Santiago Mayol. Todos ellos eran predi-

cadores apostolicos, tenian ese título.

Las Palmas á 31 de diciembre de 1865

Fdo. Enrique Palacios

NOTA: Pedimos disculpas por algún error u omisión al copiar estos datos, ya que el acta o documento donde se encuentra está muy deteriorado y por tanto bastante ilegible su lectura.

Juan Fscó. De Gracia R.

14 de noviembre de 1972

JUAN A. SUSTO

Panameños de la época colonial

60—DOCTOR NICOLAS GARCIA DE PINILLOS

En la ciudad de Panamá nació el doctor Nicolás García Pinillos, del legítimo matrimonio de don Bartolomé García Pinillos, Alcalde Ordinario, Sargento Mayor de Milicias y Oficial interino de las Reales Cajas de Panamá y de doña Juana López Espejo.

Sus primeros estudios los hizo en esta ciudad en el Colegio de la Compañía de Jesús. Pasó luego a la Universidad de San Fernando de Quito, en donde obtuvo los grados de Maestro de Filosofía y de doctor en Sagrada Teología.

Siguió a la ciudad de Santa Marta. Allí se recibió de Presbí-

tero.. De regreso a su país fue Capellán del Monasterio de Concebidas de Panamá, luego Examinador Sinodal del Obispado. Más tarde Provisor y Vicario General Interino y Visitador de las Provincias del Darién y Santiago de Alanje.

También desempeñó los cargos de cura doctrinero del Pueblo de San Francisco de la Montaña y del de Santo Domingo de Parita. Años más tarde fue Cura y luego Vicario de Natá y su partido.

El Tribunal de la Inquisición de Cartagena le honró con el título de Calificador del Santo

Oficio. Luego cura de la Catedral de Panamá. En el incendio del año de 1737, con riesgo de su vida, sacó de la Iglesia Catedral los vasos sagrados y los guardó en la Ermita de San Miguel, extramuros de la ciudad, mereciendo por ello los elogios dignos de su conducta.

Estante 69, Cajón 6, Legajo 68 y 69 del Archivo General de Indias de Sevilla.

61—DOCTOR AGUSTIN IGNA- CIO GOMEZ

De la unión de los honrados vecinos de la ciudad de Panamá, el Capitán don Antonio Gómez y de doña Juana María Rodríguez, nació en esta ciudad el doctor Agustín Ignacio Gómez.

En edad muy tierna pasó a la ciudad de Quito. Allí entró al Colegio de San Luis de la Compañía de Jesús. En atención a su suficiencia e inteligencia se le confirieron los grados de Licenciado y más tarde el de Doctor en Sagrada Teología.

De regreso a su patria obtuvo el curato de San Francisco de la Montaña (en Veraguas) por algunos años. Luego fue Cura Vicario de Natá de los Caballeros y también Comisario del Santo Oficio en el mismo lugar.

Pasó a España por Capellán de Don Joseph de Amézaga y cuando este último pasó a la Cerdeña, don Gaspar de Santa Coloma, vecino de la ciudad de Panamá, lo trajo consigo a esta ciudad.

El Obispo Dr. Agustín Rodríguez Delgado, le nombró por su Provisor y Vicario General, y al ausentarse este al Obispado de La Paz, ejerció el gobierno del Obispado de Panamá, interinamente.

S.M. el Rey le honró con el nombramiento de Tesorero de la Catedral de Panamá, cargo que desempeñó hasta el año de 1735.

Estante 69, Cajón 5, Legajo 29 y Estante 69, Cajón 6, Legajo 69, del Archivo General de Indias de Sevilla.

62—JOAQUIN JOSE GOMEZ Y MARTINEZ

Nació este paisano en la ciudad de Natá de los Caballeros en el año de 1776, del legítimo matrimonio de Don José de la Trinidad Gómez y Manso y doña Libereta Martínez Liendo.

Fueron sus abuelos paternos Don Gerónimo Gómez y Soto y doña Francisca Manso y Luna y Victoria.

Sus abuelos maternos, don Domingo Martínez y López y doña Cecilia Liendo y Lara. Al lado de sus padres, y en su pueblo natal, aprendió las primeras letras. Pasó luego a la ciudad de Panamá A COMPLETAR SUS ESTUDIOS EN EL Colegio de los Jesuítas.

A los 24 años, abrazó la carrera eclesiástica. Durante 13 años fue Mayordomo de tres importantes Cofradías de Natá y de nueve pueblos de Olá.

Murió en su ciudad nativa en el año de 1822. En el Archivo General de Indias se encuentra su testamento original.

Estante 109, Cajón 6, Legajo 9 y Estante 117, Cajón 6, Legajos 17 y 18 del Archivo General de Indias, de Sevilla.

63—DOÑA JOSEFA GOMEZ

Nació doña JOSEFA GOMEZ en esta ciudad de Panamá. Fueron sus tíos el Maestro Fray Juan Gómez de la Orden de Predicadores, varón inteligente y lleno de virtud y Fray Ambrosio Gómez, de la misma religión de Predicadores, Cura Doctrinero de la Provincia del Darién, lugar en el cual murió en manos de los indios de aquellos lugares.

Doña JOSEFA GOMEZ, contrajo matrimonio en esta ciudad con don Hipólito Malpica, natural de la ciudad de Sevilla (España) Don Hipólito fue Oficial en el Presidio de Panamá, luego Alférez y Gobernador de las armas de la Isla de San Pedro de Taboga, en el desempeño de cuyo empleo murió.

De la unión de don Hipólito con doña Josefa hubo un hijo, Simón Marciano, nacido como su madre en esta ciudad y cuyos datos biográficos proporcionaremos a su debido tiempo.

Estante 69, Cajón 6, Legajo 69 del Archivo General de Indias de Sevilla.

64—DOÑA MARIA MARGARITA GOMEZ CASTRILLO

En la antigua ciudad de Panamá, en la bella metrópoli, asiento de la tercera audiencia colonial, nació la ilustre dama doña María Margarita Gómez Castrillo.

Allí en esa ciudad contrajo matrimonio con el Maestro de Campo, Don Joseph Martínez Carrillo, natural éste de Viena, en Navarra, (España) Corregidor que fue de Pancatambo y más tarde Alcalde Orinario de la ciudad de Panamá.

De ese matrimonio hubo un hijo llamado don Isidro Joseph Martínez Carrillo, nacido en la imperial ciudad del Cuzco (Perú). Don Isidro Joseph vino con sus padres a Panamá y sirvió durante treinta y ocho años de Capitán del Presidio de Tierra Firme (antiguo nombre de la gobernación de Panamá) en la Compañía que se creó para guarnecer el fuerte de Chepo. Entre otros empleos tuvo Don Isidro Joseph los de Castellano del Real Castillo de San Lorenzo de Chagres, Capitán General de Santiago de Veraguas, Oficial Interino de la Real Hacienda y Alcalde de la ciudad de Panamá.

En la ciudad de su madre Doña María Margarita Gómez Castrillo se unió en matrimonio con Doña Juana Teresa Calvo de Segura, natural también de la ciudad de Panamá. De esa unión, nació en el pueblo de San Cris-

tóbal de Chepo el que después fue el Licenciado Roque Martínez Carrillo, a quien consagraremos unas líneas en estos bocetos biográficos.

Estante 71, Cajón 5, Legajo 27 del Archivo General de Indias, de Sevilla.

65—FRAY ALONSO DE GONGORA

Este panameño que tuvo en sus manos una juventud sostenida por la ambición hacia todo lo bueno que hay en Cristo, hizo en esta tierra muchos llamamientos en los hombres de bien, por sus prédicas, con sus santos ejemplos y sobre todo con sus enseñanzas. Tenemos a la vista una declaración de este paisano hecha a 12 de diciembre de 1752, en la cual dice ser de la Orden de Predicadores y además un certificado que habla bastante de la pulcritud y de su inteligencia. Tuvo amigos en la vieja ciudad de Panamá y fueron ligados por lazos estrechos los Monteros de Espinosa, que por entonces vivían en la Calle Santa Bárbara.

Estante 69, Cajón 5, Legajo 36 del Archivo General de Indias, de Sevilla.

66—FRANCISCO GONZALEZ DE ACUÑA

Los González de Acuña fueron individuos que en la ciudad de Panamá gozaron de fama singular de gente honorable. Por los documentos que tenemos sa-

bemos eran cuatro hermanos: don Francisco, Contador en Antioquia; don Josef, Coronel de los Regimientos españoles; don Manuel que fue Obispo de Panamá y doña Manuela.

Don Francisco González de Acuña nació en esta ciudad de Panamá. Fue durante 17 años Tesorero Oficial de Portobelo y de allí trasladado al cargo de Contador de Antioquia. Existe en el Archivo de Indias una curiosa relación hecha por don Francisco en la que relata los gastos ocasionados, que fueron enormes y la necesidad de viajar a espaldas de los indios, y acompaña a su documentación un dibujo, muy original por su colorido, de un indio cargando a un español, de tamaño 0.33 por 0.22 centímetros.

Estante 118, Cajón 5, Legajo 8 del Archivo General de Indias.

67—ILMO. SEÑOR DON MANUEL JOAQUIN GONZALEZ DE ACUÑA SANZ MERINO

En la ciudad de Panamá nacieron los hermanos González de Acuña Sanz Merino: FRANCISCO, —cuyos datos proporcionamos ayer— fue Tesorero en Portobelo y años más tarde Contador en Antioquia; el Brigadier don JOSEF, que obtuvo el grado de Coronel en el regimiento hispano en Africa, muerto a resultas de las heridas que recibió en el reino de Navarra, el 22 de julio de 1795; don MANUEL que fue Obispo en su tierra y doña MICAELA, que

murió en esta ciudad sin haber contraído matrimonio.

Don MANUEL JOAQUIN GONZALEZ DE ACUNA SANZ MERINO, hizo sus estudios secundarios, no los universitarios. Abrazó desde joven la carrera eclesiástica y en esta ciudad en la iglesia Catedral desempeñó los cargos de Magistral, Tesorero y de Maestrescuela.

En nuestra Iglesia Catedral hizo muy importantes mejoras, dotándola de campanas traídas especialmente de Trujillo, con dinero de su patrimonio; hizo todos los arreglos posibles para mejorar la Iglesia de San Felipe; compró un edificio adecuado para el Seminario. Para otra ocasión, daremos datos muy apreciables sobre su vida, cuyas copias nos vendrán del Archivo General de Indias, de Sevilla.

Este paisano nuestro entró a la diócesis de Panamá el 10 de marzo de 1798 y murió en esta ciudad el 20 de julio de 1813.

Estante 109, Cajón 6, Legajos 5, 6 y 7 del Archivo General de Indias, de Sevilla.

68—LOS DOCTORES AGUSTIN Y JUAN IGNACIO GORRICHATEGUI

En la ciudad de Panamá nacieron los doctores AGUSTIN Y JUAN IGNACIO GORRICHATEGUI, de padres distinguidos. El primero en el año de 1730 y el segundo en 1732.

Ambos se educaron en la ciudad de su nacimiento, y ambos abrazaron la carrera eclesiástica.

Uno, el Doctor JUAN IGNACIO, fue Maestro en Artes y Doctor en sagrada Teología y ya con los hábitos sacerdotales fue Rector del Colegio Seminario de Panamá y luego Contador Eclesiástico.

En el año de 1759 fue a Trujillo por secretario de su paisano, el Obispo Javier de Luna y Victoria. Allí en Trujillo ejerció el delicado cargo de Examinador Sincodal de la Iglesia Catedral y en 1767 se encargó del Curato de Lambayaque.

El otro, el Doctor AGUSTIN, después de obtener en su tierra puestos muy importantes en la carrera eclesiástica, llegó a ser Obispo del Cuzco, (Perú) en el año de 1771. La muerte lo sorprendió en esa población en el año de 1777.

Estante 115, Cajón 6, Legajos 8, 9 y 20, del Archivo General de Indias de Sevilla.

*Reflexiones sobre
Pascuas y Año Nuevo
- Verano y Humo*

Un verano masculino, recio, se ha extendido sobre la ciudad, haciendo transpirar hasta las vetustas piedras del paseo de las Bóvedas. El calor sofoca y no nos queda sino el humo de la evocación, el tenue hilo de los recuerdos para traer a la mente los viejos tiempos de la Navidad. El pobrecito de Asís, inventor del nacimiento, volvería a acostarse sobre la tabla en que se murió ya ciego, conmovido por el espectáculo que se le presentaría el 24 de diciembre, una fecha que cambió totalmente, la historia de la humanidad. Para referirme al mundo antiguo, se escribe: (a de C). Los primeros cristianos andaban demasiado angustiados por las persecuciones para pensar en grutas y nacimientos.

Aún después de firmado el Decreto de Milán, por el Emperador Constantino, que reconocía la nueva religión como oficial, los viejos romanos del Imperio, insistían en sus sangrientas "ludis circenses" y clamaban: "Pan y circo". Al transcurrir los siglos la Natividad del Señor se hizo jubilosa y sencilla. Alrededor del nacimiento, se congregaban para cantar esas lindas coplas de alborozo. Se sentaban los familiares y amigos y se comían castañas tostadas, se gustaba la miel y se bebía el suave vino acariciador. Alcancé las épocas en que se hacían las cenas familiares y se invitaban a algunos amigos íntimos, porque para mi esposo, tan amigo de la hospitalidad, era una costumbre establecida

por él y continuada por varios años por mi hijo el Dr. Arturo Tapia C. En mi infancia, no. Yo crecí en un ambiente de tendencias opuestas en las que se respiraba el pujante alarde de mi padre, guerrero por un ideal, que impedía la tendencia mística y, sin embargo respetaba el fervor religioso de mi madre. ¿A dónde me impulsaban esas corrientes contrarias? ¿Hacia el padre? ¿Hacia la madre? Creo que a un prematuro sentimiento de independencia, de repugnancia al mito, de desagrado a la desigualdad social a pesar de pertenecer a una familia, en la cual se practicaban las exquisitas costumbres, —no las cortesías de minuet— la selección de modales y lenguaje. Este especial balance, me donó una tendencia hacia la verdad, al deseo de un mundo en que no se practicara la limosna que deprime, sino a la obtención del alimento bien ganado, a no desear lo superfluo que otros necesitan para sus primordiales necesidades. Si en mis horas de angustia he buscado la penumbra de un templo, escojo el que está solo, silencioso, sin multiplicidad de imágenes que distraigan mi evasión y, a veces, siento que mi recogimiento está poblado de versátiles almas que me susurran, atraídas quizá, por el sexto sentido que, comprobadamente poseo.

* * *

Mis hijos no escribieron nunca cartitas al Niño Dios, expli-

cándole que se habían comportado bien y merecían el premio, en valiosos juguetes: ellos sabían que en la mañana del 25, encontrarían colgada de la cabecera de sus camas, una larga y gruesa media, colmada de pequeños carritos, martillitos, muñecos y en la punta —como la más deliciosa de las sorpresas— un paquete de almendras azucaradas, nueces y avellanas: era la única forma en que podía premiarlos en la Pascua. Recuerdo que siempre las traía el almacén de Félix B. Maduro, entonces un joven luchador que comenzó en la “Plazoleta Alfaro” y se trasladó más tarde al frente del costado de la Iglesia Catedral en donde se mantuvo hasta la instalación del suntuoso edificio en que se encuentra ahora. Hoy, los costosos y complicados juguetes, las lindas muñecas italianas que hablan y cantan, se multiplican por muchos establecimientos, poniendo con sus mágicos encantos, el anhelo de los corazones infantiles, inalcanzables para los niños que a temprana hora, vocean los periódicos, lustran zapatos en las calles o para las niñas pálidas de baja hemoglobina. En estos días las gentes se apretujan, se empujan y realizan los más grandes esfuerzos para hacer compras, se empeñan y fían, mientras las moneditas blancas van llenando las insondables bolsas de los comerciantes. En la noche, tanto en Pascua como en Año Nuevo, los gordos tamales rellenos

de grasa y cerdo, las bebidas alcohólicas y efervescentes gaseosas, se esparcen en las mesas de los festines, aunque al otro día, las aspirinas, el Alka-Seltzer, la leche de magnesia y el hipo, cierran el círculo de las francachelas. Entonces, en

una escala reducida, me vienen a la memoria las palabras del eminente italiano Juan Bautista Vico: "la humanidad se rige por ciclos de reacción y contra-reacción, hasta llegar al justo medio".

ENCUENTRO CON ROS ZANET

Por: Benjmín Ramón

Lo que sigue es apenas un apretado recuento de lo dicho y leído en la charla-conferencia sobre la obra poética de José Guillermo Ros Zanet realizada en Panarte la noche del 8 de septiembre de 1972.

La verdad, no sé por qué acepté el compromiso —sin embargo sincero— de ocuparme muy ligeramente, modestamente, de la figura y obra poética de José Guillermo Ros Zanet.

Pensé, cuando me preguntaron si quería o podía, que se trataba de gente así como yo ocupándose de gente así como Tobías, así como Stella Sierra, como Sinán o Ricardo J. Bermúdez. Pero no. Cuando caí en cuenta del lío en que andaba metido, por un momento sospeché/sospecho que a lo mejor ningún otro aceptó.

El programa dice que Encuentros con la Poesía será una serie de recitales poéticos con charlas y que pertenece al plan conmemorativo del Año Internacional del Libro. Se trata, explica, de mostrar en la forma más objetiva, la obra de nuestros escritores, o de volver los ojos hacia ella, con una atención e interés nuevos.

Esto último es lo que nos proponemos, no sin antes preve-

nimos/prevenirles respecto a la pretendida objetividad. Anda por allí en algún poema un verso que reza: Cualquier cosa sería verdad o peligro. A ese verso me atengo.

Repito: lo que me propongo esta noche es apenas volver los ojos hacia la obra poética de José Guillermo Ros Zanet. Seré —aviso— sumamente breve. Creo por otra parte que es eso precisamente lo que en una forma u otra han venido haciendo y harán los otros lectores: Volver los ojos hacia algunos nombres y algunos poemas que —francamente— habíamos olvidado. Un poco injustamente, lo confieso, pero era necesario.

Giuseppe Bellini, profesor de Literatura hispanoamericana en la Universidad Bocconi de Milán ha dicho que "la trayectoria de la poesía hispanoamericana de nuestro siglo es complicada, ramificada y dispersa". Nos preguntamos, para comenzar, ¿puede decirse lo mismo de nuestra poesía?, ¿no insinuaba en su conferencia sobre Tristán Solarte, recientemente, el profesor Franz García de Paredes, que la vanguardia se estaba convirtiendo entre nosotros en un gran cajón de sastre, que la etiqueta era ya un problema al parecer interminable?

Recordemos si no el trabajo generaciones Poéticas de Panamá

de Aristides Martínez Ortega en el que se habla de primera generación, segunda generación, tercera generación del llamado "momento vanguardista". Nos preguntamos: ¿los ácidos después de 1934 serán acaso la cuarta?, ¿habrá una quinta, una sexta, una séptima generación vanguardista en Panamá? .

Indudablemente los mayores poetas hispanoamericanos han salido del movimiento de vanguardia. Expresionismo, cubismo, dadaísmo, surrealismo, creacionismo y futurismo tienen sus voces también en Hispanoamérica. En Centroamérica algunos poetas notables representan la rebelión contra Darío, típica del movimiento al menos en Latinoamérica. No queremos, claro que no, ni podemos, menospreciar en nada el aporte vanguardista a nuestra Literatura, pero que tampoco ocurra lo que denunciaba García de Paredes: que el bosque no nos deje ver los árboles. No a todos los poetas hay que ponerles la mismita etiqueta amarradita al dedo gordo del pie, como a los muertos sin reclamar.

Uno de esos árboles, árbol de jardín de casa, lo es José Guillermo Ros Zanet. Ocupémonos, ahora sí, de su poesía. Pero antes quiero —permítanme la digresión— citar el párrafo inicial de la conferencia LA VANGUARDIA EN LA LITERATURA PANAMEÑA dictada en Casa de las Américas por el poeta

Carlos Wong. Cito:

"Seguramente, es casi total el desconocimiento que sobre la literatura de Panamá han de tener los asistentes, y esto no porque no tengan interés en conocer esa literatura, sino porque la condición de subdesarrollo crea una incomunicación tal que impide el acceso a la literatura de cada uno de nuestros países, sobre todo de un país como Panamá, tan condicionado por el imperialismo norteamericano, tan subordinado a las formas culturales que ese imperialismo ha ido gestando en nuestro país. Panamá es, probablemente, uno de los países que gesta una mayor incomunicación en la literatura; también internamente, para los mismos panameños, existe este desconocimiento. Numerosas son las barreras que hacen posible esta limitación: por ejemplo en Panamá no existe ninguna editorial. Asimismo existe la total inercia, la falta de preocupación del gobierno con respecto a la cultura. Estos son algunos de los aspectos que impiden la comunicación". Fin de cita.

Pertenece Ros Zanet —según Martínez Ortega— a la Tercera Generación Vanguardista. Instructor. Promoción del 52. En el 55 se encuentra haciendo el primer año de Medicina. En el 59 se gradúa y desde entonces ejerce: Pediatra. Nacido en 1930 en Chiriquí, se formó al calor de Tierra Firme. De él decía en 1954 Agustín Del Saz: "uno de los poetas surgidos últimamente".

Ros Zanet ha publicado hasta ahora tres libros, todos Premio Miró. Ellos son: Poemas Fundamentales (1951), Ceremonial del Recuerdo (1956) y en 1961 Sin el Color del Cielo. Rodrigo Miró en La Literatura Panameña (1970) lo señala como "hombre de tensa sobriedad, construye con la máxima economía".

Para comenzar a conocer al poeta Ros Zanet fijémosnos primero en las dedicatorias de sus distintos libros. En PF por ejemplo dice: A la sagrada memoria de mis padres, a mis queridos hermanos. En Ceremonial del Recuerdo (en el que también ilustra la portada con un claro dibujo de rostro de mujer y una mano de hombre que se acerca tímida a la mejilla) escribe: A tí, Milagros. Y en su último libro nombra a sus hijas. Ya en las dedicatorias evidencia lo que a todo lo largo de su obra habrá de constituirse en su tono. Veamos, de C. del R., el poema SOBRE LOS ROSTROS, algunos fragmentos:

*Y no hay olvido:
sólo estas viejas cosas,
estos muebles lejanos,
el antiguo reloj sobre la mesa,
el último retrato de mi madre,
sencillo, justo, suyo,
y todos estos años
en que me voy muriendo.*

Al final del poema mencionado leemos:

*Yo no olvido estos rostros;
si con ellos construyo
mis años, mis recuerdos.*

Hemos de mencionar también su evidente inclinación al surrealismo, sobre todo en PF. Por ejemplo el poema Queja Sonámbula:

*Era nada en mi cerebro.
Se escapó --fuga luminosa--.
Me dejó --cuerpo suspenso-- ,
gritando al aire en las cosas.*

Conviene asimismo llamar la atención sobre el indudable carácter lírico de la poesía de Ros Zanet, nota que lo emparenta más con Tristán Solarte que con Tobías Díaz, a pesar de la necesaria distancia que es posible medir entre uno y otro. García de Paredes llamó "doméstica" a la poesía de Solarte. No podemos --a pesar de su tono personal e íntimo-- hacer otro tanto con Ros Zanet. ¿Por qué? La respuesta la encontramos seguramente en el lenguaje, en el léxico un tanto diferenciado que utilizan; en algunos detalles como los nombres propios por ejemplo.

Los títulos de sus tres libros publicados también es importante y necesario manosearlos un poco, pesarlos, si es que queremos que el poeta Ros Zanet se nos descubra. Poemas Fundamentales (Origen y Signo) cumple exacto su propósito: es el título de su primer libro, de su origen o nacimiento poético y el signo --primera señal, indicio-- del carácter de su poesía. Tal como él mismo lo dice, su voz es "marina, vegetal y exacta". O, también, "voz astral" con "vertical acento".

Ceremonial del Recuerdo es otro título que se basta a sí mismo. Escasamente necesita explicación alguna. Sin embargo, Ros Zanet se permite un epígrafe, que dice: "Sé lo que es el recuerdo: es un comienzo, y es volver a nacer donde hemos muerto".

C. del R. es un largo poema dividido en tres libros: Ceremonial del Recuerdo, Las cenizas naturales y Poemas de la Alianza. Sencillo, profundo, claro y luminoso, tales son los adjetivos que le caben. Lo que en algunos poemas de PF se anunciaba como temática y tono (por ejemplo Elegía Materna, Antiguas Heredades, In Memoriam) en C. del R. adviene realización plena, como en Las Voces y la Yerba:

*Hay ciudades y niños
simplemente
como muros escritos y pañuelos,
hay anillos escritos y pañuelos
de roja bordadura.
Porque hay niños que mueren
de morirse,
hay novias y canciones,
y una tarde se ponen a soñar
bajo la lluvia, mientras
parten, lentos, los trenes,
los silencios.*

Sin el Color del Cielo es el título de su tercer libro. Dejemos que sea Martínez Ortega quien lo explique. Cito: "A partir de su tercer y último libro editado, el poeta luce un cambio de 180 grados. Su título es la primera señal. El color del cielo es el color de la poesía tra-

dicional. El poeta desde el título hace un llamado de atención sobre su nueva posición. Y en verdad que es una nueva posición que el poeta adopta, un nuevo modo de decir las cosas". Fin de cita.

Ya desde C. del R. —como lo afirma Roberto Luzcando en Nuevo Movimiento poético de Panamá, libro que sintomáticamente comienza con José Guillermo Ros Zanet— venía dándose este cambio. Pero es con Sin el color del cielo como lo insinúa Aristides Martínez Ortega un poco entre líneas, como quien no sabe lo que dice, que comienza otra cosa: él lo llama "lenguaje limpio y claro". Lo llama también: Sentido de humor.

A lo mejor me equivoque pero quisiera terminar afirmando que a partir de Ros Zanet, a partir de 1960 o un poco antes, a partir del grupo de poetas estudiado por Roberto Luzcando, justo es olvidarse de la etiqueta vanguardista y comenzar a pensar y a llamarlos de otra manera. Muy a propósito cae aquí la respuesta dada por el compañero poeta Manuel Orestes Nieto a la pregunta ¿Qué opinión te merece la corriente vanguardista panameña en los momentos actuales?, respuesta aparecida en una hoja afiche de poesía. Cito: "Habría que deslindar en primer lugar lo que hemos entendido y entendemos por vanguardia dentro de nuestra literatura. Creo que si nos referimos a la van-

guardia instaurada por Rogelio Sinán (en los términos académicos de Rodrigo Miró, naturalmente) habría que preguntarse hasta dónde va a extenderse esa "vanguardia inicial". Para ser más claro, creo que lo que se llamó vanguardia hace 30 años ya ha dejado de serlo. Es natural que así sea".

En Panamá —continúa Orestes y termino— hemos heredado de

la vanguardia inicial de varias décadas atrás, ciertas formas en el lenguaje y ciertas preocupaciones de orden estilístico que hoy se tienden a romper. La literatura en nuestro medio, sobre todo esa literatura callada que se está dando, está dando un viraje hacia un realismo más crítico y a formas más concretas y directas, aunque esto no sea del todo perceptible aún. Fin de cita.

RENE DE OBALDIA

Por: Dra. Edilia Camargo V.

Septiembre nos trajo por primera vez la presencia en Panamá de René de Obaldía, dramaturgo y poeta francés de origen panameño. Estilista de grandes recursos técnicos y expresivos, que aunados a una sensibilidad y a un refinamiento de apariencia eminentemente "clásico" logran conjugarse plenamente para dar paso a un sentido estético de lo natural y espontáneo, al frescor y a la emoción de la belleza que se hace poesía o se hace narración dialogada por ser la obra, tanto del espíritu, como del corazón".

Podemos señalar entre sus obras más destacadas: *El Viento en las ramas de sassafras* (*Du Vent dans les branches de sassafras*), *Siete Improntus* (*Septs Improntus á loisir*), *El Tamerlan de los Corazones* —Novela— (*Le Tamerlan des Coeurs*), *Poemas para niños y algunos adultos* (*Innocentines*)

Escogimos entre los "Siete Improntus", esta primera recopilación de dramas cortos, algunas citas que pudieran orientar esta conversación:

P. En una publicación reciente, uno de nuestros poetas, Don Roque Javier Laurenza, destaca la utilización del alejandrino como materia al interior del drama, porque, conocido es, que el alejandrino por su propia naturaleza, nos da una pronunciación

afectada y "falsa", sin embargo, Ud. lo hace precisamente entrar en juego como parte de una "narración corriente".

R. Sobre el particular recuerdo una ocasión en la que quise experimentar inspirándome en las películas del Oeste (los westerns). El problema consistía entonces en reducir dentro del marco del espacio teatral, los grandes espacios abiertos y la acción de un drama de ese tipo. —El viento en las ramas de sassafras fue el título escogido—. Y por otro lado la experimentación tocó algunos aspectos intrínsecos del drama, como el diálogo mismo. En un momento dado, aquél del trágico desenlace y el de las devastaciones, la única sobreviviente, con los vestidos desgarrados y casi semi-desnuda comienza la narración del suceso, pero en alejandrinos de puro corte clásico. Es pues, el momento del estallido, el momento de choque que hace despertar al público y que logra la exaltación.

P. Quisiera volver a insistir sobre ese aspecto ya señalado por Ud. en su conferencia en la Universidad de Panamá. ¿Qué podemos entender por esa exaltación?

R. Con frecuencia se oye hablar de teatro de "avant-garde" (vanguardia) de teatro "engagé" (comprometido), en

fin, un sinnúmero de “gardes” (guardias) para referirse al teatro. Pero para mí, no puede haber teatro, si no se logra aquello que hace que un sujeto salga de sí mismo, se conmueva hasta en las fibras más escondidas de su existencia —tal como se ve en L'Azote el ejemplo de Casimir— despierte de esa aparente torpeza, de ese adormecimiento, en fin, de la casi-inconsciencia y del automatismo que constituye a veces la vida misma. **Provocar** la salida de ese estado es a lo que yo denomino exaltación.

Abro aquí un paréntesis para intercalar una anécdota que puede aclarar el sentido de la diferencia, y los límites, entre la “provocación” como exaltación, y la simple protesta. Era en Estados Unidos, un grupo de jóvenes representaban un drama sobre problemas sexuales totalmente desnudos y sin escaerrio alguno. Al terminarse el espectáculo nuestro interlocutor se acercó al grupo inquiriéndoles sobre si sentían alguna molestia al interpretar sus “papeles” y las escenas eróticas así, sin vestuario, sin escenario, y por qué lo hacían. La respuesta no se hizo esperar: ¡Claro que no...! ninguna molestia y la razón era muy simple, saltaba a la vista, ERA PARA

PROTESTAR CONTRA LA GUERRA DE VIETNAM...

- P. Hay algo que en particular me ha inquietado en sus obras, y son las continuas referencias a un cierto sentido de las apariencias y que talvez ocasionalmente pudieran ser tomadas como “la realidad”. Es más, recuerdo que en cierta ocasión Descartes, para quien las apariencias eran efectivamente la fuente de los errores, se expresó en cierta ocasión en esta forma: “J'avance masqué” (Yo avanzo enmascarado), quería talvez destacar la necesidad de “jugar el juego” frente a las apariencias. Y en el “Difunto” puede leerse esta expresión de alarma:

“Este cuerpo inútil que imita los gestos de los seres vivos es sólo una terrible vacuidad, incapaz de dar realidad a la plenitud. Viuda. Soy Viuda.

- R. Justamente la exaltación tiene que ver con la superación de esas barreras que alcanzan las significaciones no sólo de una palabra, sino de una frase toda.
- P. ¿Cómo ve Ud. el futuro del teatro?
- R. Siempre he pensado que es

tarea difícil ser joven y a los jóvenes de hoy les toca vivir esa dificultad con una intensidad mayor. No soy pesimista y es más, pienso que sí hay un interés por el arte mismo del drama, interés que tiene más que ver con

ese misterio que es el hombre mismo y si para penetrarlo hay que valerse de medios, a veces incomprensibles y hasta "atrevidos", lo que da valor al esfuerzo del artista es el arte y sólo el arte.

ALGUNOS ELEMENTOS CONSTANTES DE LA OBRA DE SOR JUANA, LATENTES EN EL DIVINO NARCISO

Por: Guillermo Castro Herrera

Hay en Sor Juana una auténtica capacidad de enjuiciamiento y expresión individuales de los hechos de su realidad, que llama la atención atendiendo a que, además de sufrir la limitante social de ser mujer, la época en que escribe es la del asentamiento de rígidos modelos retóricos en la literatura metropolitana.

En el caso del *Divino Narciso*, por ejemplo, se tiende a enjuiciar ante todo sus recursos formales en términos de adecuación a las normas convencionales del barroco. (Gongorismo, sintaxis compleja, mitificación alegórica de gran complicación formal, etc.). Sin embargo, no es esto lo definitorio.

El Barroco suele ser pedante, y, por demás, sus productos suelen resultar de un ejercicio masoquista de ininteligibilidad. Sor Juana esquivaba ambos escollos. El conocimiento científico de hechos naturales, (recordar elementos geométricos en "El Sueño"), no aparece como nuevo alarde, sino como connotador adecuado a la expresión de una visión integral de la realidad. Integral, como sabemos, en tanto que pone todo ello al servicio de un eje aglutinador caracterizado por este misticismo individual a que hacíamos referencia.

Por otra parte, su uso del código literario se destaca ante todo por liviana ligereza. Incluso el ovillejo ecoico utilizado para el juego alegórico de caracterización de Eco resulta interesante hoy día, cuando esperamos del teatro un lenguaje dinámico y conciso. Se trata de una autora de mano hábil, que se conoce a sí misma y que, por encargo de propio, se ha ejercitado ampliamente en el uso de los códigos retóricos prestigiados de la época. Creo que es en esta flexibilidad donde, más que en las alusiones directas a hechos, situaciones o personajes, cabe descubrir un primer elemento de americanía en Sor Juana. Es difícil desentrañar la madeja que la une por múltiples vías a su metrópoli. La obra que estudiamos está escrita, por lo demás, con la mira puesta en servir a la Iglesia y, ante todo, en mi opinión, a **gustar al público**. Es el éxito en esto último lo que ha decidido su vigencia, puesto que, como hemos intentado aclarar, goza la obra de las virtudes del Barroco, (preciosismo, exaltación, vigor espiritual), sin sufrir en exceso sus pecados.

Por otro lado, si bien la contrarreforma se proponía la depuración religiosa y el estrechamiento de filas del frente interno del catolicismo, Sor Juana no ha querido seguir mecánicamente esta orientación. Dentro de la línea del desaparecido teatro misionero, ha buscado, algo ingenuamente quizás, americanizar su prédica. Me parece esto

preferible a decir que indigeniza, pues la obra no me parece, desde nuestra actual perspectiva, apta para establecer un contacto con una masa indígena que se caracterizaba por su profunda ignorancia y su ser discriminada y explotada. La inclusión de elementos nativos (como el rito de Hitzilopochtli) me parece mas bien destinada a crear un sistema de símbolos para blancos cultos americanos que, aún como católicos y fieles súbditos del reino, ya sentían como suyo

un contexto socio-cultural que no era el de España. Este nivel de diálogo, formal y conceptual, es el que me lleva a pensar que busca la comunicación a esa escala social. Es un diálogo entre señores. La asistencia de los siervos a él no era determinante para su realización total, aunque la autora lo hubiese deseado. Para estos más bien queda el maravillarse atónitos, ante aquello que, por fastuoso e incomprensible, gozaba del prestigio de lo creíble.

JUICIOS DEL JURADO CALIFICADOR DEL CONCURSO DE LA REVISTA LOTERIA 1972 DE LAS SECCIONES ENSAYOS Y MONOGRAFIAS, ENSAYOS LITERARIOS, CRONICAS Y ANECDOTAS, POESIAS Y CUENTOS.

Panamá, 4 de diciembre de 1972

Señora
Amanda V. de Savaraín
Directora de la
Lotería Nacional
E. S. D.

Estimada Directora:

A las 4:30 de la tarde del 4 de diciembre de 1972 se reunieron en la Universidad de Panamá los profesores Dr. Carlos M. Gasteazoro, el Dr. Dulio Arroyo Camacho y el Dr. Roberto de la Guardia para fallar en el Concurso de los trabajos publicados en la Revista Lotería durante el año de 1972, Sección Ensayos y Monografías.

Se analizaron 23 ensayos y monografías que versan sobre diversos aspectos del saber humano por lo que la Comisión recomienda que en lo sucedido sería conveniente, delimitar con más precisión los campos sobre los cuales valorar los trabajos publicados en la Revista.

La Sección de Ensayos y Monografías comprendería los siguientes campos que deberían ser premiados.

- A. Ciencias puras y naturales.
- B. Derecho y Ciencias Sociales.
- C. Filosofía.
- D. Historia y Arqueología.

Luego de estudiar detenidamente los 23 trabajos de la Sección de Ensayos y Monografías el Jurado Calificador acordó adjudicar el premio correspondiente a dicha Sección al trabajo titulado "Reseña Histórica del Espiritualismo Filosófico en la América Latina (Siglo XX)", tema de que es el autor el señor Moisés Chong, el que aparece publicado en el No. 199 de la Revista Lotería de junio de 1972.

Sin otro particular somos de la señora Directora,

Dr. Roberto de la Guardia

Dr. Dulio Arroyo Camacho

Dr. Carlos M. Gasteazoro

Panamá, 31 de noviembre de 1972

Señora
Amanda de Savaraín,
Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia.

Estimada Directora General:

Tenemos sumo placer en hacer llegar a Ud. nuestra decisión sobre el Concurso de Ensayos Literarios auspiciado por la institución a su digno cargo.

Consideramos, al igual que el Licenciado Luis Oscar Miranda G., que tanto el trabajo de la Señorita Alicia Soto M., como el trabajo del Doctor Franz García de Paredes, tienen indiscutible valor dentro del marco de las Letras Hispanoamericanas. Sin embargo, es nuestra opinión que el trabajo del Doctor García de Paredes es superior al de la Señorita Soto. En el trabajo del Doctor García de Paredes el problema se plantea de una manera eficaz y se hace uso de una bibliografía oportuna. Hay un dominio de la técnica de la expresión literaria, propia de alguien avezado en el arte de escribir.

Coincidimos, también, con el Profesor Luis Oscar Miranda, en el sentido de que el trabajo de la Señorita Soto, se resiente por el hecho de que su ensayo forma parte de un trabajo más extenso. Nos parece desde luego, que el tema escogido por la Señorita Soto es de indudable importancia para las letras nacionales y esperamos la publicación de dicha obra, en la cual seguramente encontraremos la organicidad que no encontramos en el trabajo que ahora se nos presenta para nuestra consideración.

Atentamente,

César Young Núñez

Tobías Díaz Blaitry

Opinión sobre los trabajos “Estudio Analítico sobre “Onda” de Rogelio Sinán”, y “El Periquillo Sarmiento y lo Picaresco” por Franz García de Paredes.

Ref.:Nota s/n. de 24 de noviembre de 1972, de la Directora de la Lotería Nacional.

1. Ambos trabajos tienen valor dentro del marco histórico-literario de las letras hispanoamericanas. Los dos aportan ideas interpretativas sobre los temas que tratan, y ambos enriquecen la modesta labor crítica de nuestro medio. Pero considerados dentro de las definiciones generalizadas para la palabra “ensayo”, a los dos trabajos sometidos a concurso les faltan ciertas características propias del género.

2. La señorita Soto ha hecho un análisis desde dentro; es decir ha analizado el mismo texto poético, apoyada, especialmente, en su propio sentir e inteligencia. Hay que señalarle, sin embargo, que a su trabajo le falta organicidad, al parecer originada en el hecho de que su ensayo es parte de un trabajo mayor. Se habría completado si hubiese extraído las ideas esenciales de los demás capítulos que le sirvieran para redondear y conformar más este trabajo.

Su lenguaje es sencillo; la autora dice lo que piensa, y lo trasmite; pero le falta esa flexibilidad propia del que escribe con frecuencia.

3. El trabajo del señor García de Paredes tiene un doble plano: el crudito y el polémico. En el primero, hay una bibliografía eficazmente usada, y en el segundo, aunque tiene bien planteada la problemática, creo que en el aspecto de la cronología de la novela picaresca y en el didactismo de dos épocas, la barroca y la neoclásica, el autor, en busca de brevedad, dejó un poco de la mano el tratamiento más amplio y más profundo que esos temas requieren.

Desde el punto de vista de la composición, el autor revela dominio de la técnica del decir; por otra parte, mantiene la tensión adecuada desde el comienzo hasta el final por medio de una constenación lógica de la temática interior.

4. En virtud de lo antes expresado, creo superior el trabajo del señor García de Paredes; pero recomiendo, si ello es posible, una mención honorífica para la señorita Soto.

5. Declaro que si este juicio antagoniza el de los demás miembros del jurado, me acojo a la opinión mayoritaria.

Luis O. Miranda G.
Jurado.

Panamá, 30 de noviembre de 1972

PANAMA, 3 de diciembre de 1972

Señora Licenciada
Doña Amanda V. de Savaraín
Directora de la Revista Lotería
Presente

Estimada Señora Directora:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. en su carácter de Directora de la Revista Lotería, para manifestarle que en mi calidad de Jurado de la Sección "Crónica y Anécdota" del Concurso Anual que promueve la Revista bajo su muy digno cargo, he seleccionado como la mejor, entre el grupo de crónicas revisadas, la que lleva por título "Entierro al atardecer".

Esta crónica narra un episodio de la Guerra de los Mil Días que el autor hace revivir en toda su honda tragedia. Y el tema mismo, su desarrollo, al par que el estilo sencillo y fácil hacen que ella sea un relato interesante y hermoso dentro de su dramatismo.

Me es grato aprovechar la oportunidad para presentarle, Señora Directora, las seguridades de mi aprecio y consideración más distinguidas.

Dra. Luisita Aguilera de Santos

Panamá, 3 de diciembre de 1972

Señora Licenciada
AMANDA V. DE SAVARAIN
Directora General de la
Lotería Nacional de Beneficencia
En su despacho.

Señora Directora:

En atención a su solicitud, he examinado los trabajos publicados en las ediciones de la Revista LOTERIA correspondientes al presente año, clasificados dentro de los géneros "CRONICAS Y ANECDOTAS", de acuerdo con las bases del concurso que anualmente organiza la institución que usted con tanto acierto dirige, entre los colaboradores de la mencionada publicación.

A mi juicio, merece el premio, por la sencillez y propiedad del estilo, la originalidad del tema y el interés del relato, el trabajo titulado "ENTIERRO AL ATARDECER", de Moisés Tejeira, publicado en la edición de Julio.

Breve y ágil, la crónica del señor Tejeira recoge un episodio pueblerino de la llamada "Guerra de los Mil Días", pero no en el aspecto de los deslumbramientos heroicos ni de los episodios sangrientos, sino en sus tremendas proyecciones sobre la humildad del pueblo. La anécdota es sencilla y simple, pero se proyecta sobre un dramático cuadro en el que aparecen, con vigorosas pinceladas, el dolor y el sufrimiento que aquel suceso histórico derramó sobre las comunidades interioranas panameñas. Expuesto en forma de reminiscencias infantiles, adquiere aún mayor profundidad la significación social y humana del relato que tiene como figura central a "La Guaricha", personaje un poco fantasmal en el que se extrema la horrible tragedia de todo un pueblo martirizado por la crueldad de la guerra civil.

Porque considero que es una crónica que tendría substancia histórica aunque no fuera estrictamente real, que refleja con profundo sentido humano una época especialmente para el des-envolvimiento de nuestra historia, considero que "ENTIERRO AL ATARDECER", de Moisés Tejeira, merece el premio en la Sección de Crónicas y Anécdotas de la Revista LOTERIA.

De la señora Directora, con atenta consideración,

Mario Augusto Rodríguez V.

Panamá, 3 de diciembre de 1972

Señora
Amanda V. de Savaraín
Directora General de la
Lotería Nacional e Beneficencia
Ciudad de Panamá.

Señora Directora:

Doy respuesta a su atenta carta de fecha 23 de Noviembre del presente año, en la cual me informaba que había sido escogido para formar parte, como Jurado Calificador del Concurso Anual de los trabajos publicados durante el año '72 en la Revista Lotería, en la Sección de Crónica y Anécdota.

A tenor de las bases del concurso mencionado, doy mi voto al trabajo titulado EL GRAN ASALTO AL 747 B, obra del profesor Alfredo Minutto C., ya que responde, con sentido ameno, al momento presente en el cual la acción de la piratería aérea es asunto casi diario. La narración se ha hecho dentro de la corrección de la prosa y la puntuación.

De Ud., con todos mis respetos,

Osman Leonel Ferguson

DICTAMEN DEL JURADO CALIFICADOR

A la Sra.
Amanda V. de Savaraín
Directora General
Lotería Nacional de Beneficencia
E. S. D.

Estimada Sra. Directora:

Después de examinar cuidadosamente los siguientes trabajos, sometidos a nuestra consideración para el Concurso de la Revista Lotería, en la Sección Poesía:

ENERO: Poemas. Por: Elsie Alvarado de Ricord.
Poemas. (Biografía Mínima y dos Poemas).
Por: Manuel Oreste Nieto.
Poemas. Por: Jarl Babot.

ABRIL: Poemas. Por: Jorge Mario Quinzio.

AGOSTO: Pasajero en tránsito.
Por: Elsie Alvarado de Ricord,
determinamos:

Otorgar el premio a POEMAS de Elsie Alvarado de Ricord.

Atentamente,

Carlos García de Paredes

Tristán Solarte

Pablo Pinilla

Panamá 1 de Diciembre de 1972

Señora:

Lic. Amanda V. de Savaraín

Directora General de la Lotería Nacional de Beneficencia

E. S. D.

Estimada Señora:

En nuestra calidad de Jurados de la Sección Cuento del Concurso Literario de la Revista LOTERIA correspondiente a 1972 hemos decidido otorgar por unanimidad, el Premio al trabajo titulado LA JAULA cuyo autor es Luis Manuel Quezada. Hemos tomado este acuerdo basándonos en el hecho de que dicho cuento se ajusta mayormente a las Bases que reglamentan el Concurso. Encontramos en dicho trabajo valor artístico, recursos técnicos modernos y preocupación filosófica. En cambio, en lo referente al estilo debemos señalar que el autor hace concesiones a vicios del idioma como anglicismos y neologismos que le restan pureza literaria y estilística.

En cuanto al tema del cuento LA JAULA encontramos en el mismo una preocupación ideológica por el destino de la Humanidad y rasgos de una auténtica añoranza del solar patrio. No podemos dejar de subrayar que dicho trabajo plantea el drama del Hombre actual capturado y esclavizado por la tecnología.

Aprovechamos la ocasión para agradecer a Usted y al Editor de la Revista LOTERIA, Lic. Aristides Martínez Ortega el señalado honor que nos hicieron al designarnos en calidad de Jurados del presente Concurso 1972.

Con muestras de nuestro mayor aprecio y consideración,

Manuel Ferrer Valdés

Justo Arroyo

Alvaro Menéndez Franco

esilda botello

Salomas y Tonadas

SALOMA

I

*¡Salta, sal...Saloma!
Canto solo sollozante.
¡Salta, sal...Saloma!
Canta el hombre su quebranto.*

*Saloma campesina
de mi pueblo interiorano,
de mi hermano adormecido
por el canto de los aires.*

*¡Salta, sal...Saloma!
del alma
que ama, que sufre,
que canta, que arde...*

*¡Salta, sal...Saloma!
Ven a mi voz poblana
para lanzarte...*

*jaauuuuj jaauuuuj
jaauj jaauj jaauj jaaa
jaauuj*

II

A SALOMA SIN SAL O MAR

de Rogelio Sinán

*Canto de pueblos marinos,
¡Saloma de sabor a sal!*

*Lamento del campesino.
Saloma, naciste del mar.*

*Abandonaste el alma marina.
Dejaste el azul de su mar.*

*Te tornaste en voz campesina.
Fuiste su hondo cantar.*

*Grita su lento destino.
Pone en ti su penar.*

*Canto del campesino:
¡Saloma de sabor a sal!*

CANCION

Me quiero saturar de octubre
para cantarte, Santiago
húmeda de lluvia y de rocío

I

*Santiago, tu música
son guitarras, mandolinas vibrantes
con quejas lejanas
de una abuela nostálgica.
Es tu música, canción de cuerdas,
tu aire de serenata
en noches solitarias.*

*Hasta mí llegó una música
de cuerdas lejanas.
Cantaban errantes
un pueblo que había perdido su alma.*

*El corazón de sus hijos
lloraba notas borradas.
Eran canciones perdidas
de perdidas serenatas.
Lloraban por ti
las cuerdas sin rondallas.*

*Déjame que te cante así,
Santiago, tu alma.
Déjame que te sueñe
entre mandolinas y guitarras.*

II

*Copas de verdor.
Tejas rojas.
Valle tenue. Umbrío.
Ligeras colinas. Lomas.
Bajo el bosque,
el pueblo vivo.*

*Hay plazas desprovistas de flores.
No hay estaciones, primaveras
del año.
Sólo el otoño es pintor
en verano.
Sólo el otoño es poeta
en invierno.
En las noches de frío,
la neblina viste
ausentes pasos.*

*Una música siente
el aire apenas canta.*

TONADAS

*Adornar quiero con flores
el jardín de mi pueblo,
el jardín de mis amores*

*Te quiero mucho, Santiago,
y a tu poesía húmeda.
Y yo te quiero florecer.*

Oyééé...

*Si supieras que te sueño
verdeolor en un valle.*

*Ajé ajé ajá...
es un verbo verdeoler.*

*Me gusta tu frío
y tu neblina rota
y no eres norteño.*

Ajé y ajé y ajé...

*Para darte mil olores
rosa me tomaría.
Tú no tienes flores
ni parques de colores.*

*Ya no hay naturaleza fresca
en ti...*

Ni en los parques.

Ajééé...

Los gallos.

*"Por la mañanita
y por la madrugada".*

*¡Qué olor a mañana!
Aún hueles a campo,
Santiago de Veraguas.*

ajé y ajá...

*Anoche en tu frío
soñaba...romances
de tu neblina.*

*Todo lo tuyo
lo sueño:
te quiero ver de rocío
en un valle de invierno.*

* * *

*Ajé ajé ajá...
No se oye ni un tambor.*

*Ni polleras de placita
en la noche típica.*

*Ajé ajé ajá
que ya no se oye
el tambor.*

¡hombééé!

*Eres húmedo
de gotas de lluvia
de sereno y de frío
para que yo muera
de sed.*

*Mi viejo Santiago...
¡Se me olvida mi pueblo!*

*¿Por qué no surges
volcanes?*

*¿Por qué no surges
ríos?*

*¿Por qué no te creces
montañas, mesetas, valles?*

¿Por qué no renaces?

*¿Por qué no resurges
llanura, colinas, laderas,
lluvia en rocío?*

¿-Verdor, sombra, frío-?

*Modela tu aire.
Labra en tu alma.*

*Ajé y ajé y ajá
que se ha perdido
tu aire.*

Ajé...

*No inviernes tu rigor
ni en tus veranos.*

Ajé y ajé y ajá

* * *

*Quiero mi pollera
hecha por tus dedos,
abuela,
de fino encaje...*

Ajé ajé ajá

*que mi pollera
es de encaje.*

Ajé y ajé y ajá...

*Mi tonada
sin pollera
y sin voz
para cantar.*

*Mi tonada santiagueña
yo jamás podré entonar.*

*Mi tonada, mi tonada,
ajé y ajé y ajá...*

* * *

*Y eres otro,
Santiago,
mi viejo Santiago.*

Ajé y ajá...

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS ORDINARIOS – DOMINICALES**

**EL BILLETE ENTERO COMPRENDE 120 FRACCIONES DIVIDIDOS
EN CUATRO SERIES c/u. CADA UNA DE 30 FRACCIONES
DENOMINADAS A. B. C. Y D.**

PREMIOS MAYORES

1 Premio Mayor, series A. B. C. y D	B/ 30,000.00	c/s.	B/ 120,000.00
1 Segundo Premio, series A. B. C. y D	9,000.00	c/s.	36,000.00
1 Tercer Premio, series A. B. C. y D	4,500.00	c/s.	18,000.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, series A. B. C. y D	300.00	c/s.	21,600.00
9 Premios, series A. B. C. y D.	1,500.00	c/s.	54,000.00
90 Premios, series A. B. C. y D.	90.00	c/s.	32,400.00
900 Premios, series A. B. C. y D.	30.00	c/s.	108,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, series A. B. C. y D.	75.00	c/s.	5,400.00
9 Premios, series A. B. C. y D.	150.00	c/s.	5,400.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, series A. B. C. y D	60.00	c/s.	4,320.00
9 Premios, series A. B. C. y D	90.00	c/s.	3,240.00

1,074

TOTAL DE PREMIOS: B/408,360.00

**PRECIO DE UN BILLETE ENTERO B/ 66.00
PRECIO DE UNA FRACCION 0.55**

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA EN LOS
SORTEOS ORDINARIOS DOMINICALES DE 1972**

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE ENERO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Enero 2	2758	9120	3706	0484
Enero 9	2759	9473	8923	8706
Enero 17	2760	3313	2811	0630
Enero 23	2761	9194	6540	2958
Enero 30	2762	3207	3880	7394

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE FEBRERO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Febrero 6	2763	8339	4062	1488
Febrero 13	2764	4280	6697	9285
Febrero 20	2765	8619	5183	5327
Febrero 27	2766	4249	9325	2298

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE MARZO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Marzo 5	2767	1332	9427	9280
Marzo 12	2768	3112	7830	4458
Marzo 19	2769	6953	8310	0986
Marzo 26	2770	5580	3334	6621

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE ABRIL DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Abril 3	2771	0652	6911	1723
Abril 9	2772	2335	5010	4108
Abril 16	2773	40617	58	17
Abril 23	2774	3724	7393	0903
Abril 30	2775	0784	6069	2375

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE MAYO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Mayo 7	2776	4422	6984	4514
Mayo 14	2777	2225	1985	4649
Mayo 21	2778	0732	0572	5872
Mayo 28	2779	1658	7470	3075

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE JUNIO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Junio 4	2780	4766	2797	2421
Junio 11	2781	1120	0338	0182
Junio 18	2782	1580	5870	7418
Junio 25	2783	9899	1925	9837

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE JULIO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
JULIO 2	2784	4236	0217	2412
JULIO 9	2785	1683	8547	5467
JULIO 16	2786	7672	5175	5967
JULIO 23	2787	3715	6771	1015
JULIO 30	2788	8546	1348	4592

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE AGOSTO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
AGOSTO 7	2789	2870	7745	4071
AGOSTO 13	2790	4603	8264	8608
AGOSTO 20	2791	65993	66785	77203
AGOSTO 27	2792	6555	1455	7853

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE SEPTIEMBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Septiembre 3	2793	3848	1144	5546
Septiembre 10	2794	0515	7286	0154
Septiembre 17	2795	3108	0816	8869
Septiembre 24	2796	1369	5030	6040

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE OCTUBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Octubre 1	2797	7075	4227	9872
Octubre 8	2798	7350	0739	4528
Octubre 15	2799	9398	0085	1599
Octubre 22	2800	3635	7984	8819
Octubre 29	2801	0950	4109	9277

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS DOMINGOS DE NOVIEMBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Noviembre 5	2802	8879	4550	0845
Noviembre 12	2803	6966	2135	7705
Noviembre 19	2804	3927	0791	9456
Noviembre 26	2805	6849	5881	6340

**NUMEROS VERIFICADOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA LOS
DOMINGOS DE DICIEMBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Diciembre 3	2806	4026	1472	2941
Diciembre 10	2807	4835	0793	8796
Diciembre 17	2808	09799	02139	93736
Diciembre 24	2809	0089	8416	5759
Diciembre 31	2810	5434	3913	8933

**LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PLAN DE LOS SORTEOS INTERMEDIOS – MIERCOLES**

**EL BILLETE ENTERO COMPRENDE 75 FRACCIONES DIVIDIDOS
EN TRES SERIES, CADA UNA DE 25 FRACCIONES DENOMINADAS
A. B. Y C.**

PRIMER PREMIO

1 Premio Mayor, Series A. B. y C.	B/ 25,000.00	c/s.	B/ 75,000.00
1 Segundo Premio, Series A. B. y C.	7,500.00	c/s.	22,500.00
1 Tercer Premio, Series A. B. y C.	3,750.00	c/s.	11,250.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A. B. y C.	250.00	c/s.	13,500.00
9 Premios, Series A. B. y C.	1,250.00	c/s.	33,750.00
90 Premios, Series A. B. y C.	75.00	c/s.	20,250.00
900 Premios, Series A. B. y C.	25.00	c/s.	67,500.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

18 Aproximaciones, Series A. B. y C.	62.50	c/s.	3,375.00
9 Premios, Series A. B. y C.	125.00	c/s.	3,375.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

18 Aproximaciones, Series A. B. C.	50.00	c/s.	2,700.00
9 Premios, Series A. B. C.	75.00	c/s.	2,025.00
1,074	TOTAL DE PREMIOS B/. 255,225.00		

PRECIO DE UN BILLETE ENTERO	B/ 41.25
PRECIO DE UNA FRACCION	0.55

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA EN LOS
SORTEOS INTERMEDIOS DE LOS MIERCOLES DE 1972**

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE ENERO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Enero 5	270	4313	1003	3598
Enero 12	271	7893	2469	1508
Enero 19	272	7115	3732	4282
Enero 26	273	1458	2288	8946

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE FEBRERO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Febrero 2	274	9829	1987	6932
Febrero 9	275	6624	6764	9876
Febrero 17	276	9137	1664	9153
Febrero 23	277	9883	4324	8422

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE ABRIL DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Abril 5	283	3390	2465	4222
Abril 12	284	8721	1633	1166
Abril 19	285	5047	6942	5811
Abril 26	286	3609	9654	6821

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE MARZO DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Marzo 2	278	6393	9591	2481
Marzo 8	279	2820	6549	8026
Marzo 15	280	1628	2568	9920
Marzo 22	281	0445	6669	3825
Marzo 29	282	0806	2190	4395

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

LOS MIERCOLES DE MAYO DE 1972

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Mayo 3	287	2477	0550	0456
Mayo 10	288	1083	2565	9524
Mayo 17	289	0100	1519	3624
Mayo 24	290	2760	2954	3773
Mayo 31	291	1999	7263	5901

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

LOS MIERCOLES DE JUNIO DE 1972

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Junio 7	292	8276	5302	2855
Junio 14	293	8530	6318	2261
Junio 21	294	5983	2528	4867
Junio 28	295	0477	3633	9496

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

LOS MIERCOLES DE JULIO DE 1972

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
JULIO 5	296	5490	7118	2993
JULIO 12	297	9994	6699	9327
JULIO 19	298	7956	5249	3150
JULIO 26	299	5901	4856	4674

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA**

LOS MIERCOLES DE AGOSTO DE 1972

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
AGOSTO 2	300	4505	8686	9780
AGOSTO 9	301	0966	9276	8465
AGOSTO 16	302	1480	8290	7163
AGOSTO 23	303	8441	1326	6513
AGOSTO 30	304	8025	0809	2136

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE SEPTIEMBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Septiembre 6	305	4252	4784	9255
Septiembre 13	306	2045	7303	5990
Septiembre 20	307	1359	7990	3900
Septiembre 27	308	8959	5432	3533

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE OCTUBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Octubre 4	309	2714	6928	7776
Octubre 12	310	1587	2720	1474
Octubre 18	311	5318	9224	8289
Octubre 25	312	9820	4355	0753

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
LOS MIERCOLES DE NOVIEMBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Noviembre 1	313	6477	5591	7212
Noviembre 8	314	0096	7545	3185
Noviembre 15	315	4043	5841	2305
Noviembre 22	316	7573	3231	9525
Noviembre 29	317	7610	2456	7514

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS
POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA LOS
MIERCOLES DE DICIEMBRE DE 1972**

SORTEOS	No.	PRIMERO	SEGUNDO	TERCERO
Diciembre 6	318	9711	0631	8723
Diciembre 13	319	3979	0727	7287
Diciembre 20	320	8325	5643	1594
Diciembre 27	321	4940	5781	7360

REPUBLICA DE PANAMA
 LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
 DIRECCION GENERAL

PLAN DEL SORTEO EXTRAORDINARIO No. 2808 DEL 17 DE DICIEMBRE DE 1972

PREMIOS MAYORES

	<u>FRACCION</u>	<u>BILLETE ENTERO</u>	<u>TOTAL DE PREMIO</u>
1 PREMIO MAYOR	B/ 25,000.00	B/ 250,000.00	B/ 250,000.00
1 SEGUNDO PREMIO	10,000.00	100,000.00	100,000.00
1 TERCER PREMIO	5,000.00	50,000.00	50,000.00

DERIVACIONES DEL PRIMER PREMIO

9 Premios—Cuatro Primeras Cifras	1,000.00	10,000.00	90,000.00
9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras	1,000.00	10,000.00	90,000.00
90 Premios—Tres Primeras Cifras	50.00	500.00	45,000.00
90 Premios—Tres Ultimas Cifras	50.00	500.00	45,000.00
900 Premios—Dos Primeras Cifras	3.00	30.00	27,000.00
900 Premios—Dos Ultimas Cifras	3.00	30.00	27,000.00
9,000 Premios—Ultima Cifra	2.00	20.00	180,000.00

DERIVACIONES DEL SEGUNDO PREMIO

9 Premios—Cuatro Primeras Cifras	300.00	3,000.00	27,000.00
9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras	300.00	3,000.00	27,000.00
90 Premios—Tres Primeras Cifras	30.00	300.00	27,000.00
90 Premios—Tres Ultimas Cifras	30.00	300.00	27,000.00

DERIVACIONES DEL TERCER PREMIO

9 Premios—Cuatro Primeras Cifras	200.00	2,000.00	18,000.00
9 Premios—Cuatro Ultimas Cifras	200.00	2,000.00	18,000.00
90 Premios—Tres Primeras Cifras	20.00	200.00	18,000.00
90 Premios—Tres Ultimas Cifras	20.00	200.00	18,000.00

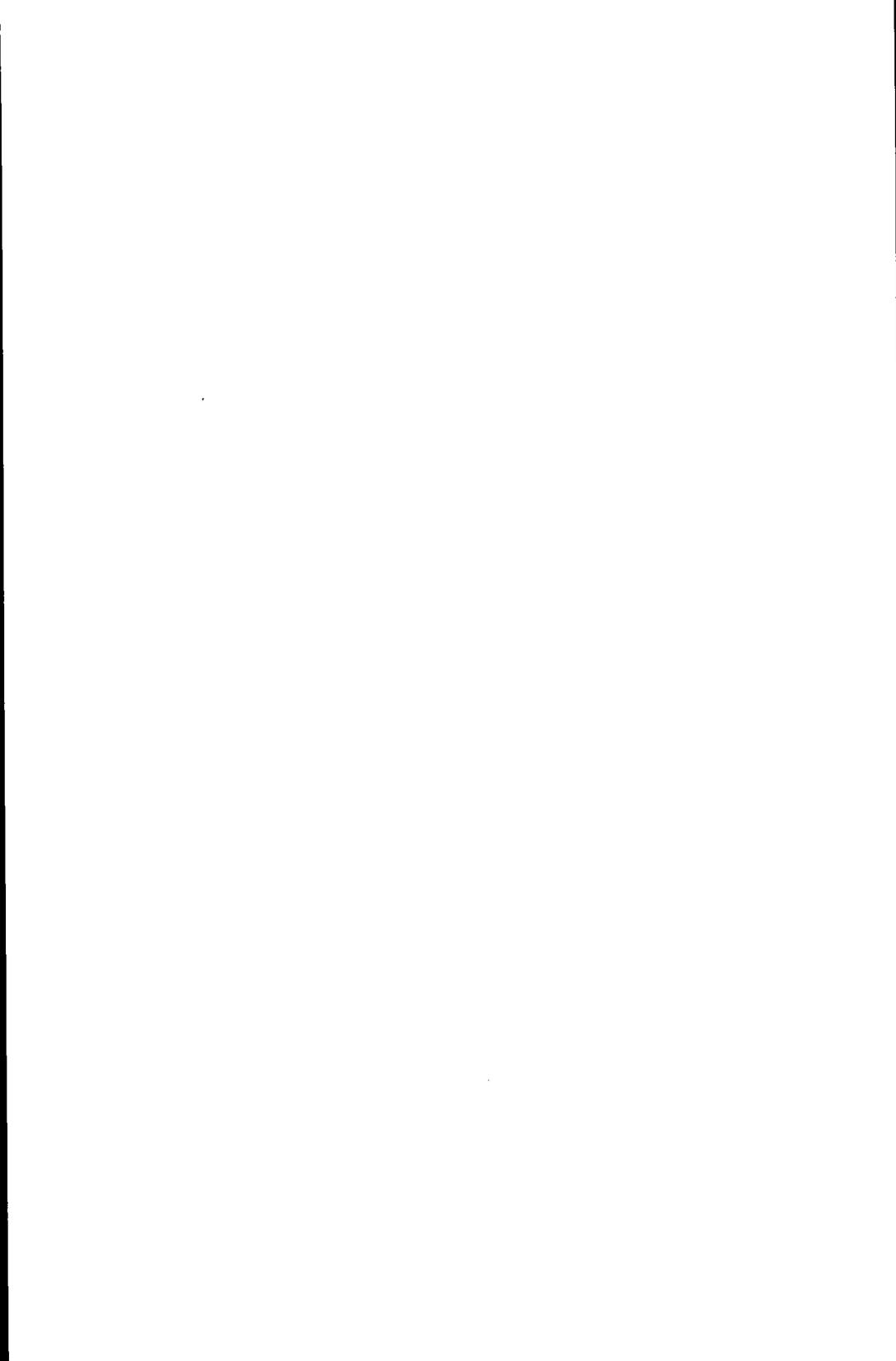
11,397

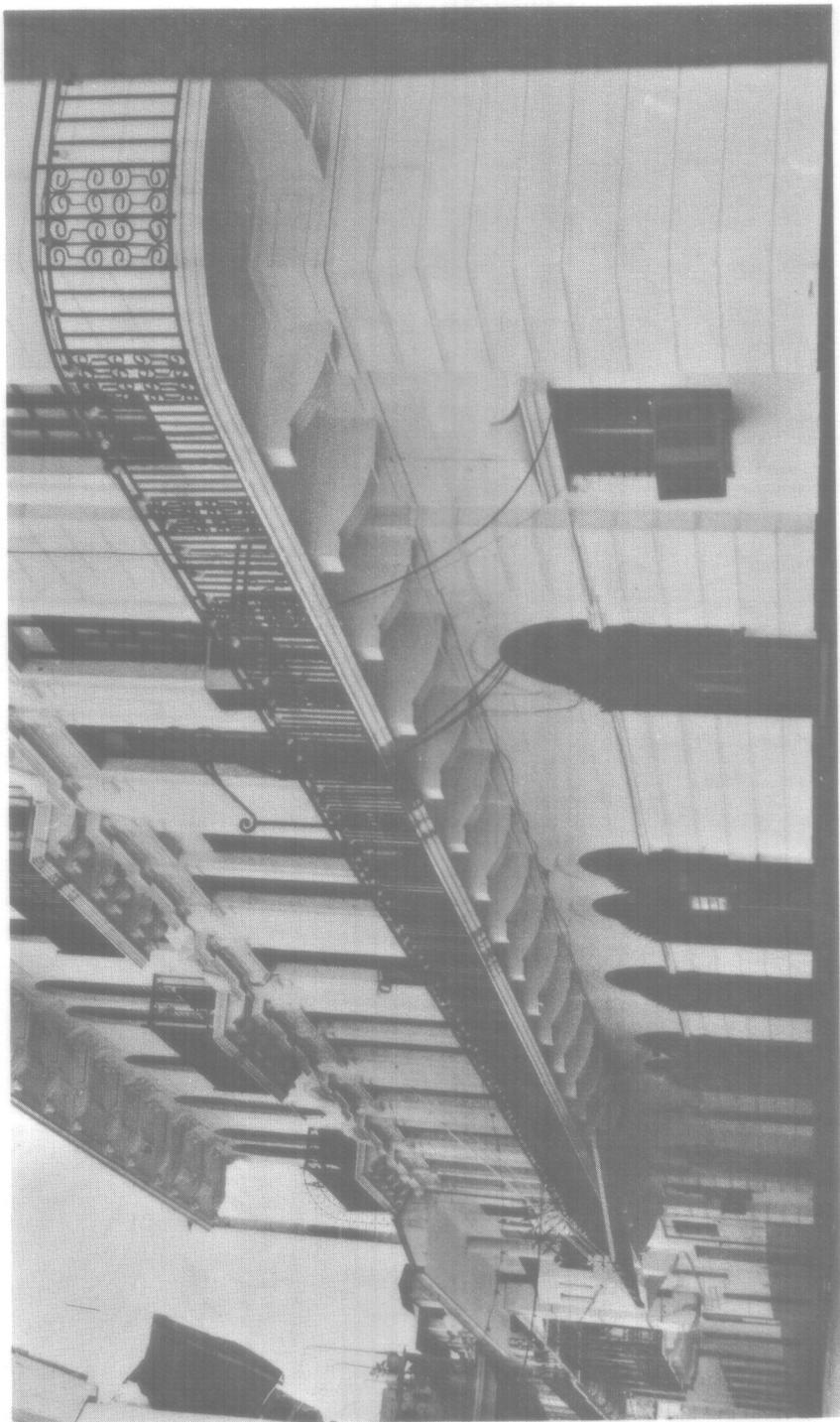
TOTAL DE PREMIOS

B/ 1,084,000.00

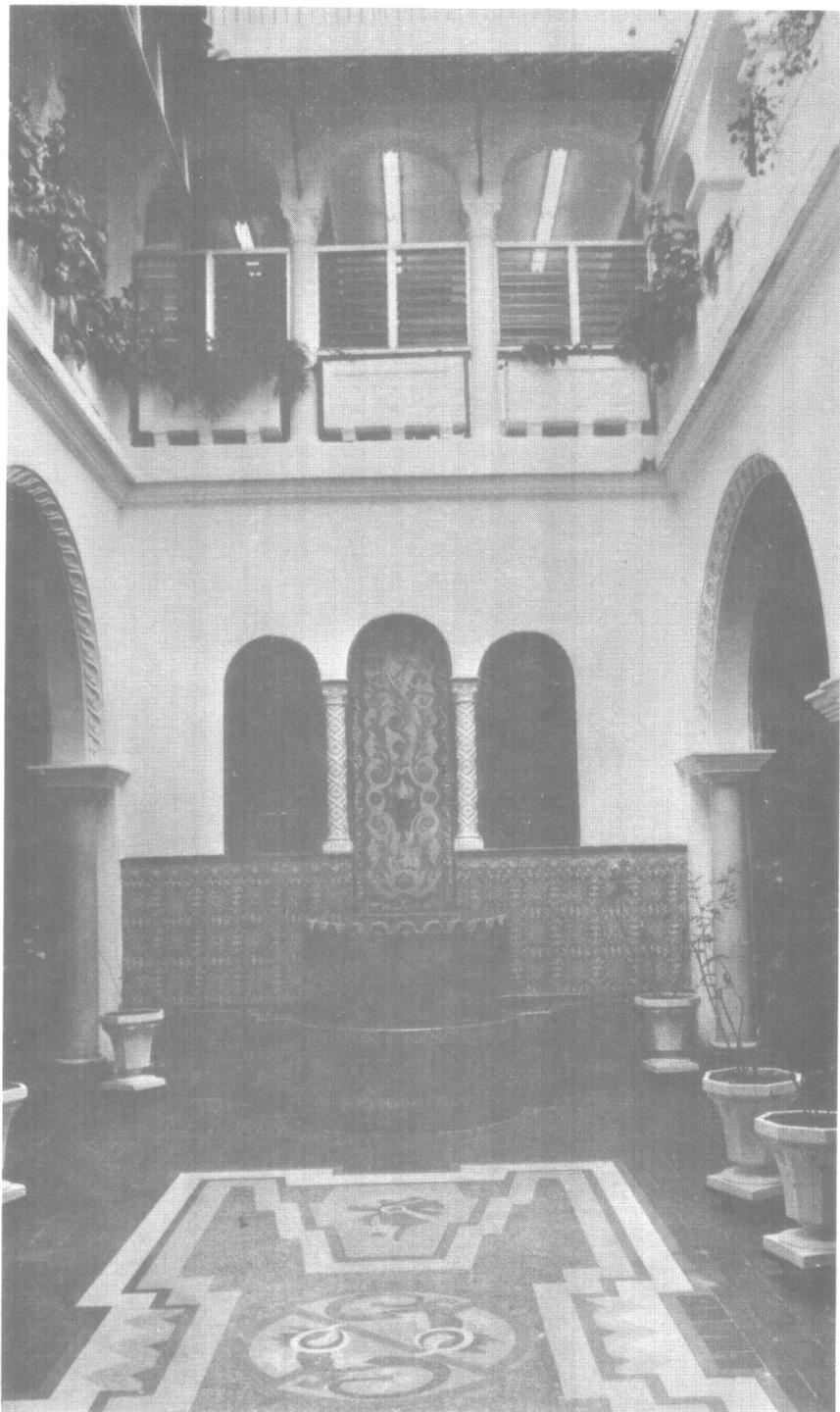
EMISION 100,000 BILLETES
 PRECIO DEL BILLETE ENTERO B/.20.00
 PRECIO DE UN DECIMO O FRACCION 2.00
 EL BILLETE CONSTA DE CINCO (5) CIFRAS

LA PRESIDENCIA

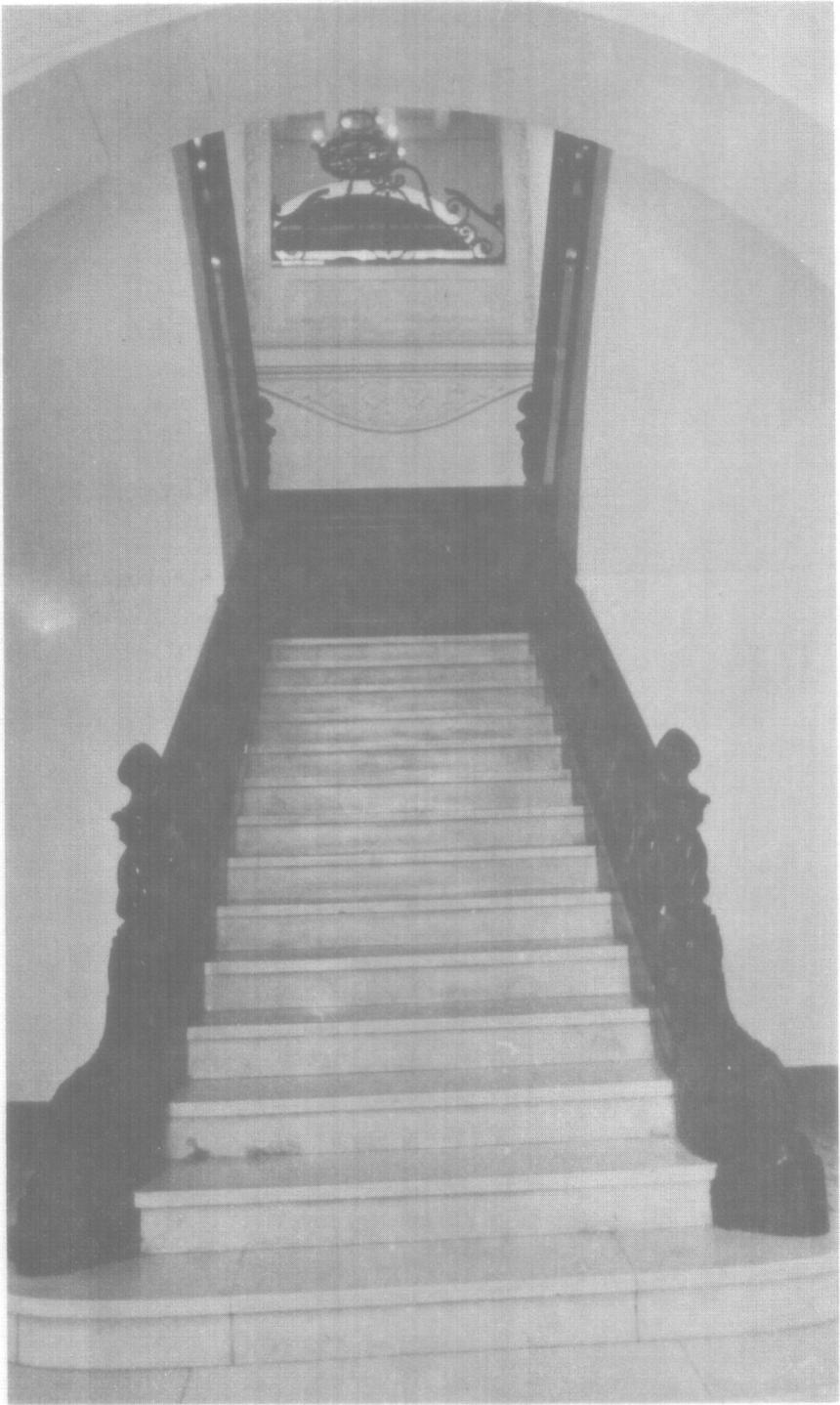




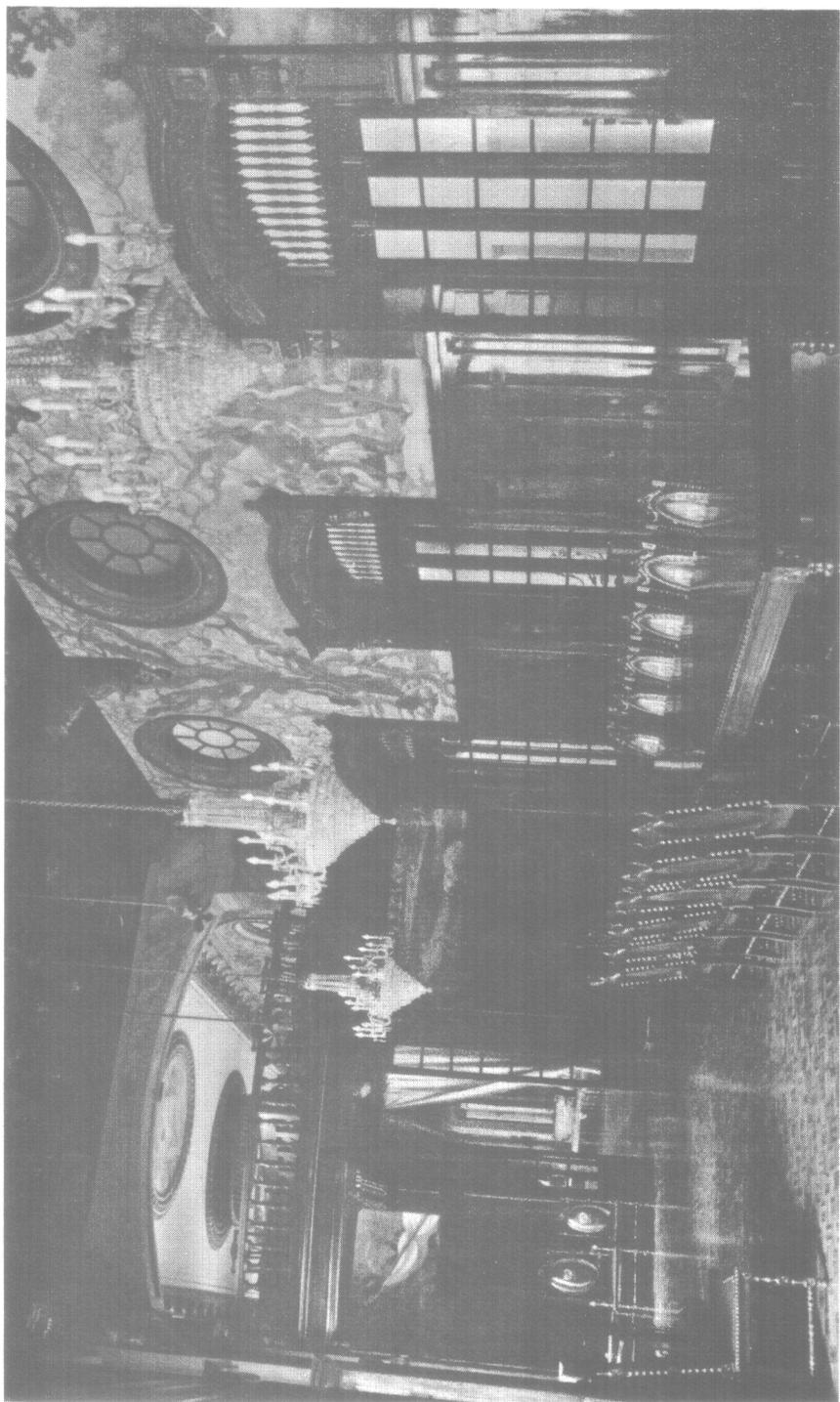
Fachada lateral.



Angulo del patio marisco ubicado en el primer alto.



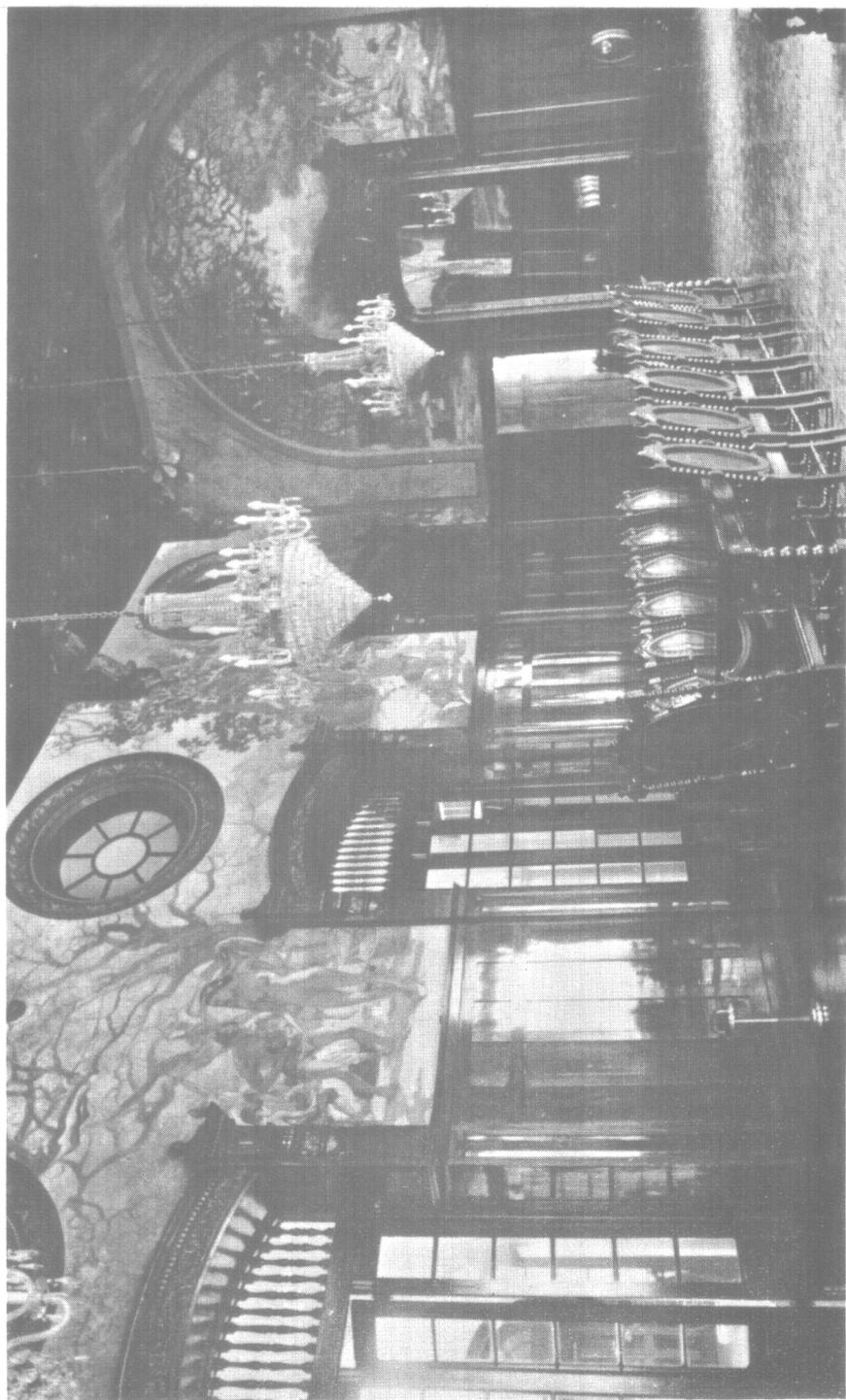
Escalinata principal.



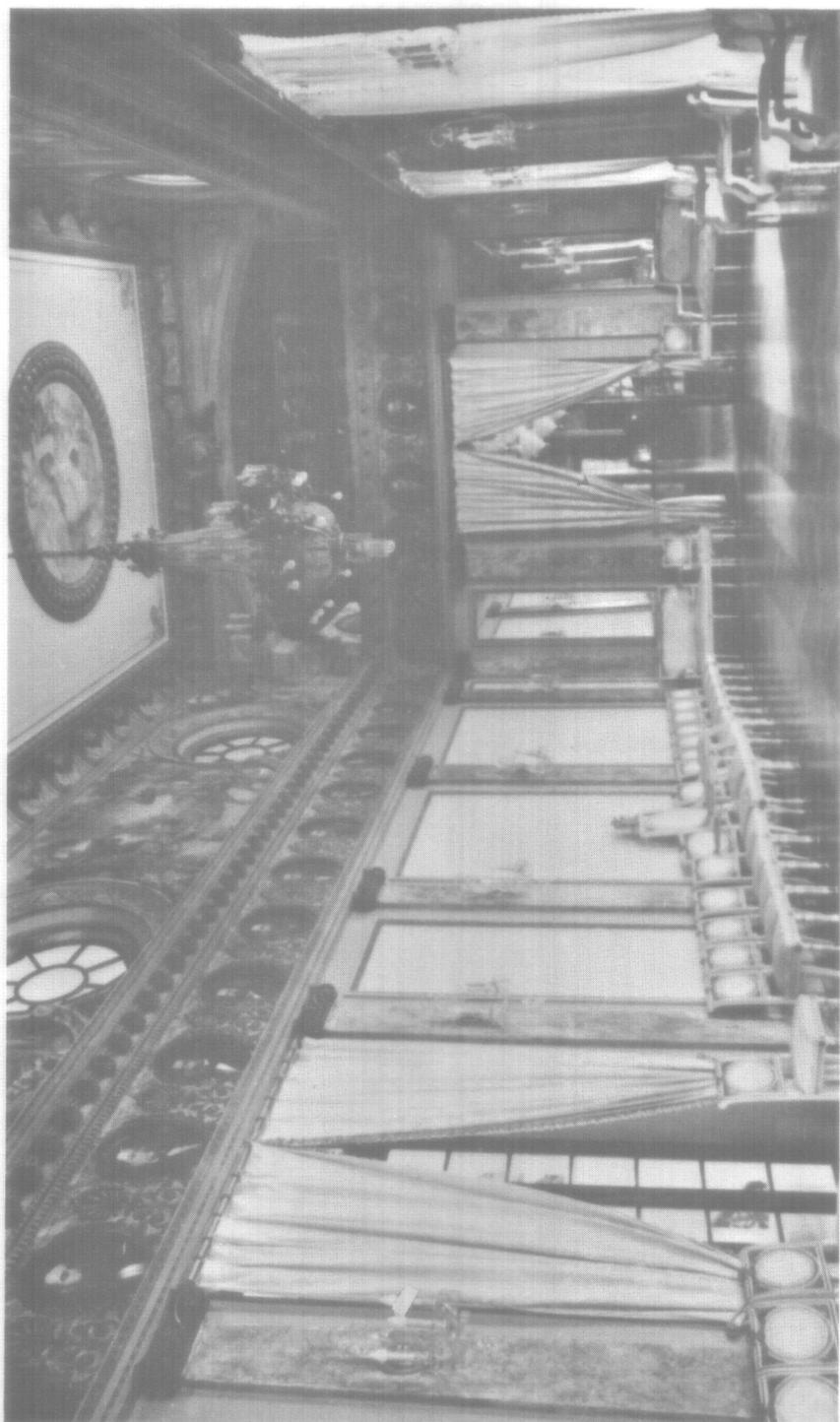
Sala de banquetes y recepciones en que se encuentra el famoso mural de Roberto Lewis, Los Tamarindos.



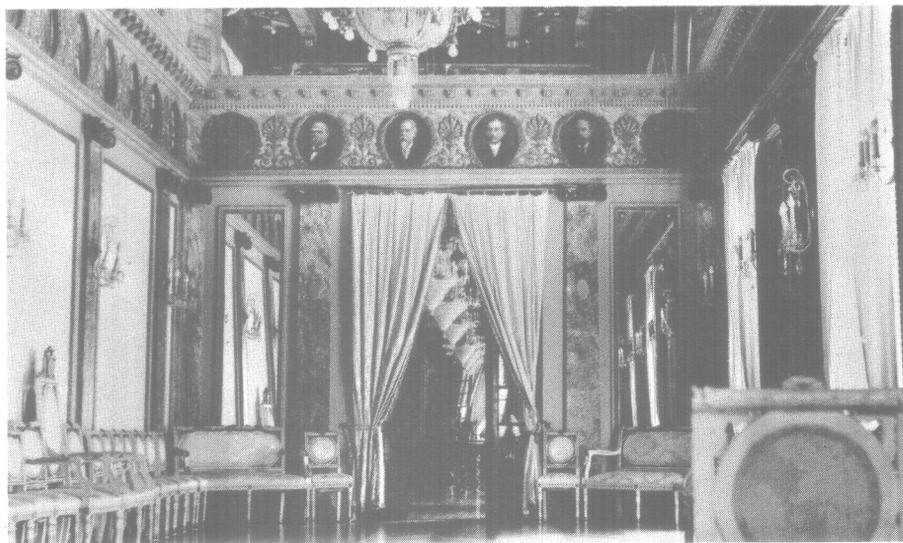
Partio interior ubicado en el primer alto.



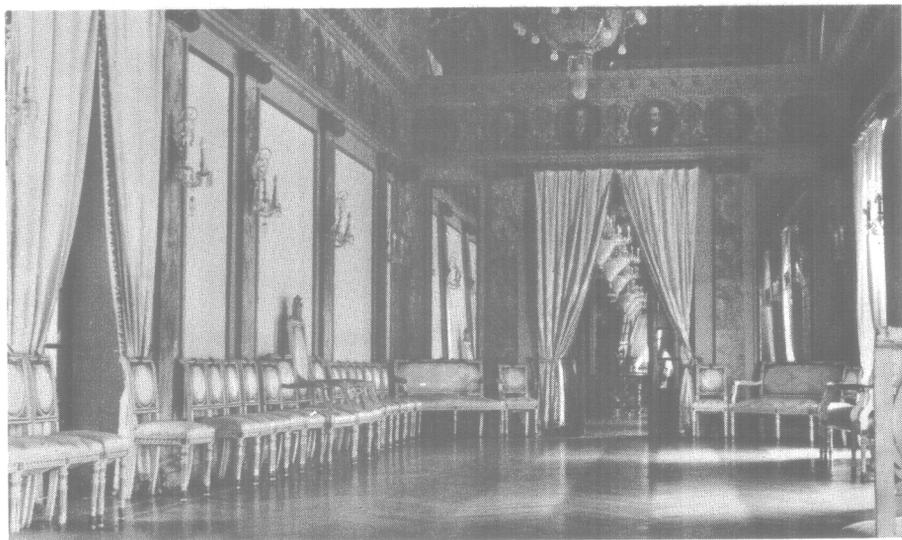
En esta vista del comedor presidencial se puede apreciar los murales de Roberto Lewis.



Salón Amarillo



Sal6n Amarillo.



Sal6n Amarillo.